



Itinerario

*De nuestro Viage á Sevilla en el año de 1823, precedido de las causas
que le motivaron
Febrero.*

viernes 14... Me dixo San Miguel que convendria dar cuenta á las Cortes del discurso que el Rey de Francia habia pronunciado al abrir las Cámaras, para que aquellas no echasen en cara al Gobierno, que no se les daba parte: convine en ello, y lo verificó dicho San Miguel. Las Cortes nombraron una Comision.

sábado 15... Las Cortes en vista de lo que dixo la Comision, decidieron que el Gobierno tomase las medidas convenientes para precaver una invasion extranjera, y que cuando lo juzgase oportuno, se trasladase á otro punto mas seguro, para cuya eleccion debia nombrarse una Junta General. Los Ministros nombraron la Junta sin darme á mi parte.

domingo 16... Por la noche despues de haber acabado su despacho el Secretario de Gracia y Justicia Don Felipe Benicio Navarro, me dixo lo siguiente: Señor, mis compañeros me han encargado diga á V. M. que en vista de lo que han determinado las Cortes, si guerrá V. M. trasladarse á otra parte. Respondí que no, que no lo encontraba oportuno: me replicó que no se trataba del momento, sino de que yo diera permiso para que se fuesen tomando disposiciones: le dije que no, que eso daba tiempo, y que cuando llegase el caso, entonces se trataria; á lo cual me repuso, que por eso me lo decia con anticipacion para que se tomasen providencias sin que lo conociesen: le añadí que los Franceses no habian declarado la guerra todavia, y daba treguas, por que no se habian de encasar de repente: á esto dixo, que podía verificarse que llegasen sin saberse, y que era preciso ir á un punto, que fuese seguro y fortificado: yo le

tepliqué, que no se ganaba nada en salir de Madrid, y solo se dilataba algun tiempo, pues si llegaban á entrar los Franceses, y no nos encontraban en Madrid, seguirian hasta donde estuviésemos; que ademas el pueblo de Madrid sentiria mucho mi ida, y creeria que yo lo abandonaba: á esto respondí, que si lo sentiria; pero que los buenos lo llevarian con gusto por que se harian cargo de las circunstancias: en fin le dixé, que respondiera á sus compañeros, que no.

Martes 18.... Por la noche despues del despacho de Marina vinieron los siete Ministros, me traxeron escrito una representacion firmada por todos ellos, y que acompaña con el (n.º 1.º), en la que instaban fuertemente al viage: yo me resistí terriblemente: ellos hicieron varias reflexiones, y yo rebati, y por último concluí, diciéndoles: no se cansen Vds. que no salgo de aqui, á no ser llamado. Se marcharon. A poco rato volvieron, yo no los quise recibir, y ellos salieron silbando y cantando el himno de Riego.

Miércoles 19.... De resultas de lo del dia anterior, y para evitar nuestra salida, determiné quitar á los Ministros: y despues de cerrarse las Cortes, (á cuyo acto no asistí, y se verificó á las doce del dia) expedí á las dos y media de la tarde un decreto á D.º Mariano Egea, Secretario de Estado, en el que separaba á los demas Secretarios, y habilitaba interinamente á los ministros. No bien se publicó este decreto cuando los alborotadores, pagados y atigados por los mismos depuestos, vinieron al Arco de Palacio, pidiendo su reposicion: yo me resistí; pero ellos, viendo que no conseguian nada, se metieron en la plazuela, y querian sublevarse profiriendo toda clase de desverguenzas e injurias contra la Familia Real, pidiendo traspasar cabezas, tratando á la Reina y las Infantas como qualquiera otra muger plebeya, pidiendo Regencia, y amenazando con todos los denuestos imaginables: se les dixo, que se habia mandado juntar el Consejo de Estado, lo cual no les satisfizo: todavia me resistí un poco; pero al cabo, obligado por la fuerza, mandé que no tuviera efecto el decreto, que volviesen interinamente á ocupar sus plazas los depuestos: con esto se empezó á tranquilizar algo; pero hasta las dos de la mañana no se acabó de sosegar. Aquella noche hice venir á mi cama (pues me acosté temprano) al Consejo de Estado; le dixé que yo habia depuesto á los Ministros en virtud de las facultades que me daba la Constitucion, le hice presente lo que habia pasado y le mandé que no se separase hasta que me consultase el partido que yo habia de tomar. Despues vino una Diputacion del Ayuntamiento, que entre otras cosas dixo: que aunque estaba en mis facultades el separar á los Secretarios de Estado, lo habia hecho fuera de tiempo; que la tranquilidad estaba establecida momentaneamente, y que no respondia de que lo estuviere completamente: ni tampoco de mi seguridad personal, mientras no volviese á reponer á los Secretarios, ni nombrase otros que mereciesen la confianza pública: yo respondí, que una de las obligaciones que me daba la Constitucion, era separar libremente á los Secretarios del D.

-cho, y que además lo habia hecho por que ellos querian sacarme de Madrid el cual no queria yo abandonar nunca á menos á menos que la Villa, ó su Milicia Nacional lo consintiesen, que entonces accedoria gustoso: á esto no contextaron, y se marcharon.

Viernes 20.... Por la mañana vinieron Gasco y Lopez Baños, me aseguraron de su adhesion á mi Persona, me dixeron que contra su voluntad habian vuelto á encargarse de las Secretarias, asi ellos, como sus compañeros, que solo lo habian hecho por sacarme del compromiso en que me hallaba, que ellos no querian, ni podian seguir, sino por pocos dias, y que pensase en otros sujetos, amantes del sistema y que mereciesen la confianza pública; que si queria, ellos me los designarian, y me volvieron á repetir lo del viage. Por la tarde traxo el Secretario del Consejo de Estado la Consulta que yo habia pedido la noche antes y que acompaña con el (n.º 2.)

Sábado 22.... Por la mañana despues que acabo' su despacho Gasco me dió por escrito su renuncia (n.º 3) y otra nueva representacion firmada por todos los Ministros sobre que se efectuara el viage (n.º 4) Llamé inmediatamente al Consejo de Estado, y le dixe que me consultara si se deberia admitir la renuncia, y tambien sobre la representacion de los Ministros. Por la tarde me traxo el Secretario del Consejo de Estado la Consulta sobre la renuncia de Gasco, siendo de opinion que se admitiera: acompaña con el (n.º 5)

Domingo 23.... Llamé al Consejo de Estado y le dixe que me consultara sujetos para los Ministerios. Por la tarde el Secretario me traxo la Consulta sobre la representacion de los Ministros en punto á viage. (n.º 6)

Jueves 24.... Lopez Baños traxo su renuncia (n.º 7) por escrito: igualmente por la noche Egea (n.º 8)

Martes 25.... Capáz traxo por escrito su renuncia (n.º 9) A medio dia vino una Diputacion de los Comuneros, compuesta de D.º Manuel Muñoz, del Estado mayor; de D.º Fernando Casado, Capitan de Granaderos de la Milicia Nacional, y de un Teniente de la Parroquia de San Millan; y dixo lo siguiente: Señor, venimos á ofrecernos á los pies de V. M. para que cuente con nosotros en todo, pues estamos prontos á derramar nuestra sangre en defensa de la Persona de V. M. y de su trono; además tenemos en la Mancha cuarenta mil brazos á nuestras órdenes, y prontos á lo mismo, como tambien estamos dispuestos á combatir contra la voz que se ha esparcido de poner Regencia, que nunca consentiremos: yo les di muchas gracias, y se fueron. Por la tarde traxo el Secretario del Consejo de Estado la Consulta en que designaba sujetos para reemplazar á los Ministros, y que acompaña con el (n.º 10)

Miércoles 26.... Vadillo dió igualmente su renuncia por escrito, y se halla al (n.º 11), y en vista de la Consulta del Consejo, le dixe á Gasco que ya podía ir tomando disposiciones para el viage, sin meter ruido.

Jueves 28.... Sabiendo yo que habia preparada jarana para el dia siguiente con motivo de abrirse las Cortes tomando por pretexto el poner nuevos Ministros; para evitar yo cualquier desorden, vi

...en agradar á todos los partidos, para lo cual expedí
do, á D.ⁿ Alvaro Flores Estrada; para Gobernacion
Diaz del Moral, encargándole interinam.^{te} la de U
á Don José Zorraquin; para Hacienda, á Don Lorenz
á Don José Maria Torrijos; y para Marina, á Don Ra
e siguiesen los anteriormente depuestos, hasta que leyes

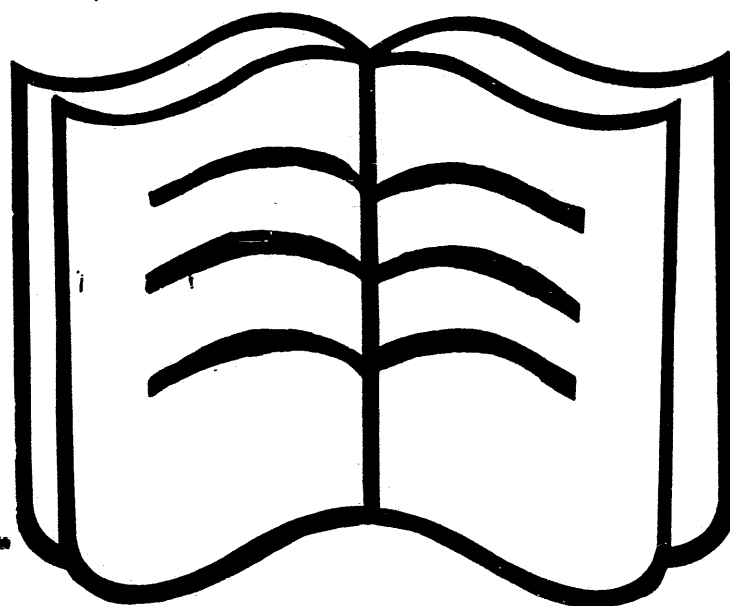
Marzo

...es, yo no fui por estar en cama: se leyó mi discurso (ac
... hacia decir San Miguel, que cuando yo juzgase oport
haber nombrado los Ministros no hubo jarama.

...muy acalorada sobre nues
...i no podía ir en coche, fuese
...no Gasco y me leyó un ofi
...einte y cuatro horas hab
...se: me dijo Gasco que iba
...se ya evacuada la consulta
...merales acerca del punto de
...asco le envié á llamar, me b
...yoria se inclinaba á Sevilla

Lopez Bañas, que si á mi n
...e conforme, y así se partic
...ia que las Cortes insistiese
...y que así podía yo ir penson

...Gasco, que era preciso que se fuese á una junta para la mar
...no lo permitia todavía, que en estando bueno, le señalaría
...el viage me pondría bueno, sobre todo haciéndole á cort
...rario podía la gota hacer un retroceso, y serme mas dañ
...ara el viage, y no le tengo; á esto me dijo, que aunque no
...r algo. A medio dia mandé á mi Mayordomo mayor
...se para las ocho de la noche para una junta á los médi
...réjula, Don Antonio Hernandez Morejón, D. Vicente Sor
...nara D. Hilario Torres, D. Agustín Frutos, y D. José Ma
...ada, y despues de habermé reconocido, y tenido su junta
...que opinaban que no debía ponerme en camino.



ENCUADERNACION CERRADA.

...ercoles 12... Por la mañana, á la hora del despacho, di
...médicos: lo hizo en efecto, y esto ocasionó una
...ra que entendiera de ello, y diera su dictamen
...noche á todos los facultativos que habian as
...los trató con muy mal modo, y habló con p
...horas, los despidió.

...ves 13... La Comision dió cuenta á las Cortes de lo
...efectuase la marcha, á pesar del estado de
...la sesion fue muy acalorada, y al fin determ
...timarme, que fijase el dia de la salida, en

...yo les cité para las tres
...rar una Regencia si y
...la Diputacion y el Pri
...que pedian las Cortes, y
...esta: yo respondí que
...y ocho, pero que hicier
...las providencias que tu
...A esto respondió el Pri
...la respuesta; le dije y
...tacion: le respondí, que
...es de una hora volvió
...Diputacion, y que acc
...de entonces se activar
...mos de Madrid á las o
...e Segovia, por la rond
...a derecha los Caraban
...de Vra. Sra. de los Angeles, á la derecha
...y media, besaron la mano el Clero y Ayun
...las tres y media de la tarde; se pasa por l
...Ciempozuelos, y Titulcia, ó sea Bayona, con
...el rio Tarama por un puente de piedra
...plazuela de las doce calles, pasamos al Taj
...Palacio de Aranzuez á las siete y media
...el Geje Político, Intendente, y Diputacion

...mes 21... Por la mañana salimos á las siete y cuan

(1.) Veanse las noticias sobre Valdemoro.

alboroto, elegí personas que pudiesen agradar á todos los partidos, para lo cual expedí decreto, nombrando para Estado, á D.ⁿ Alvaro Flores Estrada; para Gobernacion de la Peninsula, á Don Antonio Diaz del Moral, encargándole interinamte la de Ultramar; para Gracia y Justicia, á Don José Zorraguin; para Hacienda, á Don Lorenzo Calvo de Rozas; para Guerra, á Don José María Torrijos; y para Marina, á Don Ramon Romay, con la prevencion de que siguiesen los anteriormente depuestos, hasta que leyesen sus memorias.

Marzo

- Sábado 1** A las doce se abrieron las Cortes, yo no fui por estar en cama: se leyó mi discurso (acompañado con el n.^o 32), en el cual me hacia decir San Miguel, que cuando yo juzgase oportuno el viage, lo emprenderia: y con haber nombrado los Ministros no hubo jarana.
- Domingo 2** Hubo en las Cortes una discusion muy acalorada sobre nuestro viage; dixeron mil pesces de que yo fuera de todas modas; que si no podia ir en coche, fuese en silla de manos, y si no atado un burro. A las tres de la tarde vino Gasco y me leyó un oficio de las Cortes, en que decian tan prontamente; que en el término de veinte y cuatro horas habia de decir el Gobierno el punto que habia determinado trasladarse: me dixo Gasco que iba á convocar el Consejo de Estado para que á las ocho de la noche tuviese ya evacuada la consulta que se le habia pedido sobre la opinion hecha por la Junta de Generales acerca del punto de nuestra translacion. A las once de la noche viendo que no venia Gasco le envié á llamar, me traxo la consulta pedida: los Consejeros estaban discordes; pero la mayoria se inclinaba á Sevilla. Despues de discutirlo un rato quedamos en que seria Córdoba.
- Lunes 3** A la hora del despacho me dixo Lopez Bañas, que si á mi no me incomodaba, por pocas horas mas, podia elegir Sevilla: me conformé, y asi se participó á las Cortes.
- Sábado 8** Me dixo Gasco que no extrañaria que las Cortes insistiesen en la marcha, pues á ellos, á los Ministros, les apretaban mucho, y que asi podia yo ir pensando en fijar el dia: yo respondí bien, que lo meditaria.
- Martes 11** Por la mañana me volvió á decir Gasco, que era preciso que yo fijase el dia para la marcha: á esto respondí, que mi enfermedad no lo permitia todavía, que en estando bueno, le señalaría el instante; á lo que me replicó, que el viage me pondría bueno, sobre todo haciéndole á cortas jornadas: yo le repuse, que al contrario podia la gota hacer un retroceso, y serme mas dañosa: además, le añadí, necesito dinero para el viage, y no le tengo; á esto me dixo, que aunque no me lo diesen, verian de proporcionar algo. A medio dia mandé á mi Mayordomo mayor de Santa Cruz, que convocase para las ocho de la noche para una junta á los médicos siguientes: D. Juan Manuel de Aréjula, Don Antonio Hernandez Morejón, D. Vicente Soriano, D. Eugenio Arrieta, y los de Cámara D. Hilario Torres, D. Agustín Frutos, y D. José María Gurlan. Vinieron á la hora señalada y despues de habermé reconocido, y tenido su junta extendieron la Consulta (n.^o 33.) en que opinaban que no debía ponerme en camino.

3
Miércoles 12... Por la mañana, á la hora del despacho, dixe á Padilla, que pasara á las Cortes la Consulta de los médicos: lo hizo en efecto, y esto ocasionó una discusión bastante fuerte: se nombró una Comisión para que entendiera de ello, y diera su dictamen al día siguiente. Esta Comisión llamó aquella misma noche á todos los facultativos que habian asistido á la junta: les hizo mil preguntas y objeciones; les trató con muy mal modo, y habló con poco decoro de mi persona; y despues de tenerlos tres horas, los despidió.

Jueves 13... La Comisión dió cuenta á las Cortes de lo que se la habia encargado, siendo de parecer que se efectuase la marcha, á pesar del estado de mi salud y de todo lo que habian dicho los médicos: la sesion fue muy acalorada, y al fin determinaron que viniese una Diputación á Palacio, á intimarme, que fijase el día de la salida, en la inteligencia que habia de ser antes del diez y ocho: pidieron la hora, y yo les cité para las tres. Entre tanto me dijeron, que las Cortes estaban determinadas á nombrar una Regencia si yo me negaba á lo que pedian, con lo cual me decidí á condescender. Vino la Diputación y el Presidente Don Cayetano Valdés echó un discurso largo y pesado, diciendo lo que pedian las Cortes, y añadiendo que quedaban en sesion permanente hasta saber la respuesta: yo respondí que me pondria en camino el diez y siete, si era preciso salir antes del diez y ocho, pero que hiciera presente al Congreso, que habia muchas cosas que arreglar y varias providencias que tomar, y que si se podía diferir hasta el veinte, me acomodaria mucho. A esto respondió el Presidente que lo haria presente, y me preguntó si habia de volver con la respuesta; le dixe que si me preguntó igualmente si habia de volver él solo, ó toda la Diputación: le respondí, que me parecia que ~~ella~~ él era bastante. Se marchó la Diputación, y despues de una hora volvió y dixo el Presidente, que las Cortes habian querido que volviese toda la Diputación, y que accedian gustosas á que se diferiese hasta el veinte. Se marcharon, y ya desde entences se activaron las disposiciones para la marcha.

Jueves 20... Por la mañana salimos de Madrid á las ocho dadas por el pasco de las lilas, á N^{ra} S^{ra}. del Puerto, al puente de Segovia, por la ronda al puente de Toledo, á la izquierda queda el lugar de Perales, y á la derecha los Carabanchales, Getafe y Leganés, á la izquierda la ermita de N^{ra}. S^{ra}. de los Angeles, á la derecha Pinto, y luego Valdemoro adonde llegamos á la una y media, besaron la mano el Clero y Ayuntamiento, (1) y despues de haber comido, salimos á las tres y media de la tarde; se pasa por la casa de pastas de Espartinas, queda á la izquierda Ciempozuelos, y Titulcia, ó sea Bayona, comunmente Bayomilla, á la derecha Seseña, pasamos el rio Tarama por un puente de piedra llamado el Puente largo, despues la Calle larga, plazuela de las doce Calles, pasamos el Tajo por el puente que era de Barcas, y llegamos al Palacio de Aranjuez á las siete y media, habiendo andado siete leguas: besaron la mano el Jefe Político, Intendente, y Diputación Provincial de Toledo. (2)

Jueves 21... Por la mañana salimos á las siete y cuarto quedaron á la izquierda Nobles y Ontígola,

(1) Veanse las noticias sobre Valdemoro. (2) Id. sobre Aranjuez.

- cuyo lago con el nombre de mar, se ve desde el camino, a la derecha Giribillos y Jeyes, a
 vesamos Ocaña (3.) villa grande pasamos por la Ermita de Dos Barrios, pues el pueblo
 este nombre queda a la derecha y despues llegamos a la villa de la Guardia a las dos y me
 dia comimos alli, hubo besamanos del Clero y Ayuntamiento, y a las cinco de la tarde sa
 mos para la villa de Zembleque, adonde llegamos a las siete, se anduvieron siete leguas (4.)
- Sábado 22... Por la mañana a las doce besamanos del Clero y Ayuntamiento. Por la tarde a la una m
 pusimos en camino, y pasando por la Cañada de la Higuera, que es una casa frente a
 de postas, y dejando a la derecha la villa de Consuegra con su castillo, llegamos a Madri
 jos a las cinco y media poco mas o menos, habiendo hecho cuatro leguas. Por la noche
 a las ocho menos cuarto besaron la mano el Clero, Comunidad de Capuchinos y el Ay
 untamiento (5.)
- Domingo 23... Por la mañana salimos a las doce, y llegando al pueblo llamado las Ventas de Puert
 yiche dejamos el camino Real que pasa por el lugarcito de Villarta, tomamos a la derech
 pasamos por el pueblo llamado Aldea de las labores, que es muy hermosa por sus olivares
 seguida se empiezan a ver los terrenos pantanosos del Guadiana, y despues llegamos a la
 de Villarrubia de los ojos de Guadiana a las cinco y media, habiendo andado cinco leguas (6.)
 Por la noche a las ocho besamanos del Clero y Ayuntamiento: se presentaron el Jefe de
 co é Intendente de Ciudad Real.
- Lunes 24... Salimos a las nueve de la mañana, pasamos el rio Jiguela, y la calzada sobre terren
 tanoso de los manantiales llamados los Ojos de Guadiana, que es de donde sale dicho rio
 debajo de tierra. A la derecha se vé el pueblo de la Solana y otros: el terreno es fértil en ol
 res viñedo y mucho monte: llegamos a la villa de Manzanaras, a las cinco de la tarde, ha
 sido la jornada de cinco leguas (7.)
- Martes 25... Descanso. Por la mañana a las doce se presentó la oficialidad de la columna que no
 acompañaron su Jefe a la cabeza el General Moscoso: en seguida besaron la mano el
 Ayuntamiento, Diputacion Provincial de Ciudad Real, Milicia Nacional, y los Ay
 untamientos de Dagmici, la Membrilla, Zomellazo y Socuellamos.
- Miércoles 26... Por la mañana salimos a las nueve y diez minutos, a la salida pasamos el puente sobr
 rio Azuel, y al instante se deja a la izquierda y muy cerca del camino el pueblo de
 Membrilla, luego se encuentran la Ermita de la Consolacion, la casa de postas y ven
 de las Alverturas, y pasando por medio de unos hermosos viñedos llegamos a la vi
 de Valdepeñas a la una dada de la tarde, habiendo andado cuatro leguas (8.) Por
 noche vino Lopez Baños, y me dixo que era preciso no descansar mas que un dia; le
 pliqué que queria descansar los dos señalados en el Itinerario, que no queria camino

(3.) Id. sobre Ocaña. (4.) Id. sobre Zembleque. (5.) Id. sobre Madrides. (6.) Id. sobre Vill
 rubia. (7.) Id. sobre Manzanaras (8.) Id. sobre Valdepeñas.

Viernes Santo; pero respondió que era menester ganar un día pues de lo contrario podían salir facciosos: entonces le dixe, que bien.

viernes 27... Descanso. Por la mañana á las doce besamanos del Clero, Comunidad de Trinitarios, Ayuntamiento Juez de primera instancia, y de los Ayuntamientos de Infante, Miguel Zurra y la Calzada. Por la tarde á las seis pasó por nuestra calle la Procesion de Semana Santa: hay algunas Pasos bastante buenos.

viernes 28... Por la mañana á las siete pasó la Procesion de la Soledad. Por la tarde á las dos nos pusimos en camino, pasamos el puente sobre el Tavalon, Santa Cruz de Múdela, pueblo grande, despues la venta del Indio, que está arruinada; en seguida una de las nuevas poblaciones, llamada Almudariel, ó sea el Visillo; allí dejamos el camino Real, y tomando á la derecha fuimos á parar al Viso del Marques, adonde llegamos antes de las siete, habiendo andado aquel día cinco leguas (9).

sábado 29... Por la mañana á las seis y media vimos todo el Alacio del Marques de Santa Cruz, donde estuvimos alojados, despues fuimos al Convento de Monjas Franciscas, volvimos al Palacio, y allí besaron la mano el Clero y Ayuntamiento, y en seguida á las ocho nos metimos en coche; volvimos á desandar lo andado el día anterior hasta el Visillo, donde tomamos el camino Real, y á poco entramos en Sierra Morena, pasamos la venta de Cardenas, donde se presentaron el General Villacampa, y el Intendente y Jefe Político de Jaen; y despues río y puente de Magaña, y llegamos á las Correderas y arroyo del Rey á las doce y veinte minutos: comimos allí, y á la una y veinte de la tarde nos volvimos á poner en camino, subiendo el puerto de Depeña perros en cuya altura hay la vista mas deliciosa que se puede dar; luego se pasa Santa Clara, Venta nueva, el Hospitalillo, ó sean las Navas de Tolosa, cuyo castillo se deja á la izquierda, famosa por la célebre batalla que se dió en tiempo de los Moros Venta de Baeza, y por fin llegamos á la ciudad de la Carolina á las cuatro, habiendo hecho seis leguas (10).

domingo 30. Descanso. Por la mañana á las doce besamanos del Clero y Ayuntamiento, y de los de Baeza y Úbeda. Se presentó también la Oficialidad de la Columna. Por la tarde á las cinco hubo novillas, se corrieron ocho: estuvieron bastante divertidos, y no hubo mas que una desgracia, acaecida á un Miliciano de Madrid.

domingo 31... Por la tarde salimos á las dos y veinte, pasamos por Carboneros, Aldea de los ríos, Guarroman, todos pequeños pueblos de las nuevas poblaciones: á la izquierda queda Linares, célebre por sus minas de plomo: á la derecha el pueblo y castillo de Baños: se ven á la izquierda las ciudades de Jaen, Baeza y el pueblo de Ibras: llegamos á la villa de Baylen á las seis, despues de cuatro leguas de camino. Por la noche á las ocho besaron la mano el Clero y Ayuntamiento, y el Cura de Tavalquinto (11).

(9) Id. sobre el Viso. (10) Id. sobre la Carolina. (11) Id. sobre Baylen.

Martes 1... Salimos a las dos menos cinco minutos de la tarde: a cosa de una legua se deja a la derecha el pueblecito de Herrumblar, y pasando el río de las Piedras por un puente pequeño, se llega a casa del Rey, parada de postas en el centro de los bosques, y en donde hay una mala vista. Continuando el camino se ven a la izquierda los pueblos de Arjona y Arjonilla, y por fin llegamos a la ciudad de Andujar a las seis y veinte: se anduvieron cinco leguas. Hubo por la noche iluminación y música (32).

Miércoles 2. Descanso. Por la mañana a las doce besaron la mano la Diputación Provincial de Córdoba, el Cabildo y Ayuntamiento de id. Clero y Ayuntamiento de Andujar, de los Ayuntamientos de Martos, Marmolejo, y Porcuna; de los Cuerpos de Marina y Caballería de San Fernando; de las Milicias locales siguientes: de caballería, Jaén, Andujar, Martos, Arjona y Arjonilla; de infantería: Andujar y Arjonilla; y varios caballeros de Andujar y oficiales retirados. Por la tarde a las cuatro hubo toros, no fueron malos, aunque no pudieron lucir por no haber picadores: se corrieron seis: asistimos solamente Francisco Antonio, Luisa y yo. Por la noche hubo iluminación y música como el día anterior.

Jueves 3... Salimos de Andujar a las ocho y doce minutos de la mañana, y pasamos a pie el puente sobre el Guadalquivir, por precaución, por que la grande avenida que hubo en invierno se llenó dos ojos, y estaba compuesto provisionalmente: casa de postas, y llegamos a las doce y cinco minutos a Aldea del Río, comimos y a las dos y diez y siete minutos de la tarde, volvimos a emprender nuestra marcha; pasamos por el lugar de Pedrera, o Perera, y dejando a la izquierda a Bujalance, llegamos a la villa del Carpio a las cinco y veinte y cinco minutos, anduvimos ocho leguas. Por la noche a las ocho besaron la mano el Obispo de Córdoba con la Diputación del Cabildo, y la de San Hipólito, Clero del Carpio y de Villafranca de las Abujas, Ayuntamiento del Carpio y de Villafranca, Milicia Nacional del Carpio, Villafranca, y Cañete de las Torres, y oficiales retirados en este pueblo (33).

Viernes 4... Por la mañana a las siete y media besamos de la Milicia Nacional de Espejo, y del Ayuntamiento de Alamo. Salimos a las ocho, Ventas de Alcolea, y a poco rato pasamos el famoso puente de su nombre sobre el Guadalquivir, de veinte arcos todo de marmol negro: después llegamos a la ciudad de Córdoba a las doce y cuarto: la jornada fue de cinco leguas (34). Por la tarde bajamos al jardín; quisimos salir Carlos y yo por una puerta para ir a ver las Caballerizas y nos detuvo el Centinela, y aunque se le dijo quien era yo, respondió con el arma sentada, que tenía orden para no dejar pasar a nadie, con lo cual nos volvimos. Por la noche bajamos de nuevo al jardín para verle iluminado, que estaba muy bonito.

Sábado 5... Descanso. Por la mañana a las doce besamos de la Diputación Provincial de Córdoba; del Ayuntamiento y Cabildo de id; del de San Hipólito de id; del Seminario Conciliar

de San Pelagio, del de la Asuncion; Jueces de primera instancia; Cuerpos del ejército y Milicia local activa; id. Nacional; Comunidades; Intendente; Tesoreria y Empleados; id. cesantes de las Caballerizas; Audiencia de Granada; Clero, Ayuntamiento y Junta de Beneficencia de Montilla; Ayuntamiento y Milicia Nacional de Priego; y Ayuntamientos de Aguilar y de Huelva. Por la tarde a las cuatro fuimos a ver la Catedral a puertas cerradas, que es digna de verse por la multitud de columnas que tiene: el patio de los Naranjos es muy hermoso. Por la noche hubo iluminacion.

viñingo 6... Descanso. Por la mañana a las once fuimos Carlos y yo a ver las Caballerizas, que son hermosas, y despues al Seminario Conciliar. A las doce y media besó la mano una Diputacion del Ayuntamiento de Castro del Rio. Por la noche hubo iluminacion.

viñes 7.... Por la mañana salimos a las siete y doce, pasamos el puente de quince arcos sobre el Guadalquivir: despues se ven varios pueblos, y entre ellos a la derecha Fernan-Núñez con su castillo: Venta de Mango negro y Casa de pastas; venta de la Morja, vulgarmente del Arreife y Aldea de Quintana: despues la Carlota, adonde llegamos a las doce menos cinco: se despidieron el Obispo y Cabildo de San Hipólito de Córdoba: comimos y despues besaron la mano el Ayuntamiento de Santa Elna y varias personas de la Carlota: salimos a las tres menos dos minutos de la tarde, y llegamos a la ciudad de Ecija, pasando el puente que hay sobre el Genil, a las seis menos minutos: anduvimos ocho leguas. Por la noche a las ocho y media besamos del Clero, Comunidades, y Ayuntamiento; de la oficialidad del regimiento de América, y de la Milicia Nacional (15).

Martes 8... Salimos a las ocho y ocho minutos de la mañana: la Luisiana: venta de la Moncloa: aqui dejamos el camino Real a la derecha: desde aqui se ven los pueblos de Osuna, el Arahál, Moron y otros; quedando a la derecha la Campana: despues llegamos a Fuentes de Andalucía, vulgarmente Fuentes de la Campana a la una menos veinte, habiendo andado cinco leguas. Por la noche a las ocho besamos del Clero, Comunidad de Mercenarios descalzos; Ayuntamiento y Milicia Nacional; Diputacion de Marchena, y Milicia Nacional de Osuna (16).

Miércoles 9... Salimos a las ocho menos cuarto de la mañana, y fuimos a tomar el camino Real cerca de la Venta nueva: id. de la Portuguesa, puente y rio de Corbones, y llegamos a la ciudad de Carmona a la una y cuarto, habiendo andado cinco leguas. Por la noche a las ocho besaron la mano el Clero, Comunidades de Franciscos y Dominicos, Juez de primera instancia, Ayuntamiento, Milicia Nacional de infanteria y Caballeria, Generales, Señoras, Diputacion Provincial de Sevilla, de la Audiencia Territorial de id, y de la Maestranza de id. (17).

- Jueves 30...** Por la mañana salimos á las ocho, pasamos por el Viso, Mayrena, Alcala de Guadaira, ó de los Panaderos, cortijo de Torre blanca, adonde nos salieron á recibir el Ayuntamiento y el General Villalba; llegamos á la ciudad de Sevilla á la una y media, habiendo sido la jornada de seis leguas (18).
- Viernes 31...** Por la mañana á las doce besamos del Jefe Político y Ayuntamiento, del Cabildo eclesiástico, de los Generales y oficialidad del ejército, Milicia activa, Milicia Nacional, Infantería y Caballería, del Intendente de la Provincia, y de la Maestranza. Por la tarde paseo por las azoteas.
- Sábado 12...** Por la mañana á las once fuimos á la Catedral en ceremonia, primero al Altar mayor, donde se cantó un Te Deum, y luego á la Capilla de San Fernando. A la vuelta besaron la mano en Palacio los Capellanes de S.^a Fernando y la Audiencia Territorial. Por la tarde paseo por el jardín.
- Domingo 13...** Por la mañana á las doce besamos de la Universidad y de los Curas de las Parroquias. Por la tarde paseo por el jardín y huerta.
- Lunes 14...** Por la mañana fuimos á las diez y media á ver la Catedral á puertas cerradas: la vimos por el espacio: es magnífica. A la vuelta á las doce y media hubo besamos del Prior y Convento de San Fernando, del Cabildo de la Colegiata del Salvador, de las Comunidades siguientes: Dominicos de S.^a Pablo, San Francisco Observantes, de San Antonio de San Pedro de Alcantara, Agustinos calzados, Carmelitas calzados, id. descalzos, Trinitarios calzados, Mercenarios calzados, Victorios de San Francisco de Paula, Capuchinos, y el Cura del Hospital de la Misericordia. Por la tarde paseo por el jardín y huerta.
- Martes 15...** Por la mañana á las doce besamos de la Academia Médica. Por la tarde á las cinco y media salimos en coche, y fuimos por la calle del Mar, puerta del Arenal, á la Alameda, habiendo mas allá de la fuente del Abanico, luego pasamos el puente de Triana, atravesamos todo el barrio de dicho nombre, le desandamos, volvimos á pasar el puente, y por la puerta de Triana á Palacio.
- Miércoles 16...** Por la mañana á las doce besó la mano la Diputación Provincial de Huelva. Por la tarde salimos en coche por la puerta del Real, luego tomamos á la derecha río arriba hasta llegar cerca del barrio de la macarena; allí dimos la vuelta y pasando por el paseo, tomamos la ronda, y fuimos á entrar por la puerta de Carmona: en una calle estrecha se atrancó el coche de modo que casi estuvimos ya para apearnos; pero habiendo quitado las cuatro mulas delante salimos de allí con solo el tronco, y así llegamos á Palacio.
- Jueves 17...** Por la mañana á las doce besaron la mano los dos Capellanes de las Monjas de San Clemente. Por la tarde á las cuatro y un cuarto parió Luisa con toda felicidad un robusto niño.

Después á las cinco y media paseo por el jardín y huerta. Por la noche á las ocho se bautizó el niño.
Jueves 18... Por la mañana á las doce besó la mano el Clero Castrense. Por la tarde paseo por el jardín y huerta. Por la noche á las nueve vino Gasco con todos sus compañeros, y me dixeron que para cuando acabasen ellos de leer sus Memorias era preciso que yo tuviese nombrado otro Ministerio, pues el que habia elegido el veintey ocho de Febrero, no merecia la confianza de las Cortes, ni de la Nación, sobre todo Calvo de Rozas y Alvarez Estrada que habian venido todo el viage haciendo un papel ridiculo; que podía escoger dos ó tres, y luego estos proponer los demas; pues era preciso que los Ministros que se eligiesen estuviesen bien con las Cortes, y tuviesen la opinion pública: yo respondí á Gasco que cuando los elegí, él me habia dicho que no podia haber hecho mejor eleccion; me replicó; que era verdad; pero que las circunstancias habian mudado; entonces le dixé, que al siguiente dia le responderia.
Viernes 19... Por la mañana nada. Por la tarde paseo por el jardín y huerta. Por la noche á la hora del despacho le dixé á Gasco, que habia resuelto mudar el Ministerio; pero que él me dixera que sugetos le parecian mas á proposito: me respondió que indagaria los sugetos que no chocasen á las Cortes, y que al dia siguiente me los diria y me traeria el decreto.
Sabado 20... Por la mañana á las doce después de la Corte besaron la mano la Sociedad Económica de Sevilla, y la Hermandad de la Divina Pastora. Por la tarde paseo por el jardín y huerta. Por la noche firmé el decreto que me traxo Gasco, nombrando Ministros de la Gobernacion de la Peninsula y Guerra á Calatrava y Zorraquin.
Domingo 21... Por la mañana á las diez y media fuimos Francisco Antonio y yo á ver la Fábrica de Tabacos, que es un edificio magnífico, y digno de verse, sobre todo la pieza de los molinos, en la que hay noventa y seis piedras, que antiguamente andaban todas á un tiempo. Por la tarde paseo por el jardín.
Martes 22... Por la tarde fui á la Fábrica de Tabacos á ver mis caballos y mulas, y luego paseo por el jardín.
Miercoles 23... Por la mañana fuimos en coche á las once á ver la Fábrica de Curtidos de Don Natan Wetherell: trabajan muy bien las pieles, y lo que es muy curioso es la maquina que hay para sacar el agua con el vapor. Por la tarde paseo por el jardín y huerta, y vimos herrando dos potros de Vazquez, que se herraban por la primera vez. Por la noche me traxo San Miguel la Consulta del Consejo de Estado, relativa á que se declarase la guerra á la Francia: quedó aprobada y rubricada; como tambien el decreto para dicha declaracion; y Gasco me presentó el Manifiesto mio á la Nación, que tambien quedó firmado (n.º 14).
Jueves 24... Por la tarde paseo por el jardín y huerta.
Viernes 25... Por la mañana antes de la una vino una Diputacion de las Cortes para felicitarme por mi llegada. Por la tarde paseo por el jardín y huerta.

- Sábado 26.* Por la mañana á las diez fuimos á ver la Giralda, despues anduvimos por el patio de los Naranjos, que no es tan hermoso, como el de Córdoba, y ultimamente vimos la Biblioteca de la Catedral. Por la tarde paseo por el jardin y huerta.
- Domingo 27.* Por la tarde paseo por el jardin y huerta.
- Lunes 28.* Por la mañana á las doce buaron la mano el Juez de primera instancia, y el Clero y Ayuntamiento de Utrera. Por la tarde paseo por el jardin y huerta.
- Martes 29.* Nada por que llovio.
- Miércoles 30.* Por la mañana á la una vino una Diputacion de las Cortes para traer la ley de Senorios. Por la tarde llovio.

Mayo.

- Jueves 1.* Nada por que llovio.
- Viernes 2.* Por la tarde paseo por la muralla hasta la torre del Oro, y luego por el jardin.
- Sábado 3.* Por la tarde paseo por el jardin.
- Domingo 4.* Por la tarde paseo por el jardin y huerta. Por la noche á las nueve y media vinieron tres Diputados, llamados Septien, Reille y Luque y me dixeron, que venian, no como Diputados, sino como particulares, á decirme que podia yo nombrar, y aun debia, un Ministerio á mi gusto, en virtud de las facultades que me concedia la Constitucion: yo respondi, que lo seria; pero que si me decidia á ella, era menester que las Cortes me sostuviesen, pues podian elegir sujetos constitucionales (como siempre lo serian los que yo eligiese) y luego salir á votar que si pertenecian á este partido ó al otro, como sucedia siempre: á esto me dixeron que habia hasta treinta Diputados que pensaban como ellos, y que creian que la mayoria de las Cortes estaria á mi favor: les volvi á decir que lo meditaria, y se marcharon.
- Lunes 5.* Por la tarde paseo por el jardin y huerta.
- Martes 6.* Por la tarde paseo por el jardin y huerta.
- Miércoles 7.* Por la tarde paseo por el jardin y galerias. Por la noche á las nueve vinieron otros dos Diputados, llamados Ramirez de Arellano, y Lopez del Baño con la misma comision que los anteriores añadiendo que hubieran venido hasta seis ó ocho; pero que habian venido solos los dos para no llamar la atencion, y porque los habian citado para sesion secreta aquella noche; y que seria reparable si faltasen tantos á un tiempo al Congreso: yo respondi lo mismo que á los del otro dia; y se marcharon.
- Jueves 8.* Por la tarde paseo por el jardin y huerta.
- Viernes 9.* Por la mañana á las diez y media fuimos á ver la Lonja, ó sea el Consulado, y el Archivo de Indias, que son dos salones grandisimos y magnificos; el piso de marmol; la estufa soberbia, toda de caoba; pero lo que le hace aun mas recomendable é interesante, son los preciosos documentos que encierra, relativos á Indias y á su descubrimiento. Por

tarde paseo por el jardín y por la muralla hasta la torre del Oro.

Sábado 10... Por la tarde paseo por el jardín y huerta.

Domingo 11... Por la tarde paseo por el jardín y huerta.

Lunes 12... Por la tarde paseo por el jardín y huerta.

Martes 13... Por la tarde paseo por el jardín.

Miércoles 14... Por la tarde paseo por el jardín y galerías.

Jueves 15... Por la tarde paseo por el jardín.

Viernes 16... Por la tarde paseo por el jardín. Por la noche á las ocho besó la mano una Diputación del Cabildo de la Abadía de Olivares.

Sábado 17... Por la tarde paseo por el jardín.

Domingo 18... Por la tarde paseo por el jardín y huerta.

Lunes 19... Por la tarde paseo por el jardín y huerta.

Martes 20... Por la tarde paseo por el jardín.

Miércoles 21... Por la tarde paseo por el jardín y galerías.

Jueves 22... Por la tarde paseo por el jardín.

Viernes 23... Por la tarde paseo por el jardín y galerías.

Sábado 24... Por la tarde paseo por el jardín.

Domingo 25... Por la tarde paseo por el jardín y huerta.

Lunes 26... Por la tarde paseo por el jardín.

Martes 27... Por la tarde paseo por el jardín y por la muralla hasta la torre del Oro.

Miércoles 28... Por la tarde paseo por el jardín y huerta.

Jueves 29... Por la mañana fuimos á las nueve y media á la habitacion en que está alojado el Mayordomo mayor en el patio de Banderas á ver la Procesion del Corpus, que es magnífica, y eso es que antes era mucho mejor. Por la tarde paseo por las galerías, y desde allí vimos subir el Globo, que echaron en la plaza de los toros; en él iba Madama Cassoul: se remontó mucho.

Viernes 30... Por la tarde paseo por el jardín y huerta.

Sábado 31... Por la tarde paseo por el jardín.

Junio

Domingo 1... Por la tarde paseo por las galerías. A eso de las siete nos avisaron que habia algo de alboroto, motivado de que los Milicianos de Madrid habian dado una comida á los de Sevilla, y se habian calentado un poco: el alboroto se aumentó; saquearon algunas casas entre ellas las de dos ó tres Canónigos, robándoles todo cuanto tenían: por fin se pudo apaciguar, y á las once de la noche ya estaba todo tranquilo.

Lunes 2... Por la tarde paseo por el jardín y galerías.

Martes 3... Por la tarde paseo por el jardín.



Miércoles 4... Por la tarde paseo por el jardín y galerías.

Jueves 5... Por la tarde paseo por el jardín y huerta.

Viernes 6... Por la tarde paseo por el jardín y huerta.

Sábado 7... Por la tarde paseo por el jardín.

Domingo 8... Nada por que llovio. Por la noche a las nueve vinieron los Ministros Sanchez Salvador y Calatrava: me leyeron un parte en que decia, que los Franceses iban adelantando: me dixeron que lo habian pasado a la Junta de Generales: me leyeron la respuesta de esta, que venia a decir en substancia, que el Gobierno debia trasladarse a Cadiz o la Isla, y me propusieron que pasase al Consejo de Estado a ver que medio encontraba: yo les dije que bien, que pasara al Consejo, pero que el ir a Cadiz jamas lo consentiria, pues eso de ir a un parage en que pudiemos morir de peste, era terrible: a esto me dixo Calatrava que en la Isla habia casas aisladas en que se podía estar sin peligro, que él habia estado dos años cuando habia peste, que estaba Cadiz lleno de enfermas, y tambien los hospitales de la Isla, y que sin embargo en aquellas casas no se pasó: yo insistí en que eso de Cadiz, no.

Lunes 9... Por la tarde paseo por las galerías. Al anoecer se reunió el Consejo de Estado para consultar lo que los Ministros habian propuesto el dia anterior: duró la sesion hasta las once, cuya hora se suspendió. Aquella misma noche recibí una representacion sin firmar, hecha por los cinco Diputados Vega Infanzon, Taboada, Gonzalez Ron, Rodriguez Paterna y Blanes (nº 15).

Martes 10... Por la mañana continuó la discusion pendiente del dia anterior en el Consejo. Por la tarde paseo por el jardín. Por la noche a las nueve despues del despacho me leyó Osorio la Consulta del Consejo (nº 16) reducida a no negarse a la salida, pero que en lugar de Cadiz o la Isla fuesen San Roque o Algeciras. Despues me dixo, que los demas Ministros querian hablarme sobre esto; le respondí que bien: vinieron en efecto a las once: dixeron, que ya habria visto la Consulta del Consejo; que el ir a San Roque o Algeciras ofrecia dificultades, pues además del camino que habia, estaríamos muy cerca de un punto dominado por una potencia extranjera, y que así su opinion era, que fuese Cadiz, o si no la Isla: yo les respondí, que eso de Cadiz ni tampoco la Isla; que ibamos a morir de peste; que eso era un asesinato, y que para eso habia mas que me tiraran un tiro: a esto respondieron, que conocian que la situacion era terrible, pero que la época de la epidemia no habia llegado aun, que faltaban dos meses: a lo que repliqué, es verdad que todavia no ha llegado el tiempo de la peste, pero vamos a reunirnos allí mucha gente, vamos a estar sitiados por mar y tierra, y se van a originar muchas enfermedades, lo cual acelerará la peste; además, no solo yo, sino toda la Familia Real va a pelear; y si yo falleciere; que males no resultarian a la España? seria una guerra civil que duraria mucho tiempo, y que seria difícil de aplacarse; que yo era padre de mis pueblos, y seria responsable de cuanto les sucediese: me dixeron que tenia razon; pero que no habian

8
otro parage; que bien quisieran encontrar medio de salir del apuro y compromiso en que esta-
ban; pero que les era imposible: tambien les dixen: bien, llegamos á Cadiz, y si los Franceses avan-
zan, habra que entrar en composiciones; no es verdad? respondieron que si; y yo entonces repliqué:
pues bien, si se ha de hacer en Cadiz, hágase en Sevilla, y se evita este viage: á esto contextaron,
que no era el Gobierno quien debia hacer proposiciones; pues siendo los Franceses los que ha-
bian invadido el territorio español, y metidos en casa ajena, sin decir lo que querian, á ellos
les tocaba hablar primero; y que asi no podian los Ministros dar ningun paso sobre ello: á es-
to repliqué: pues tampoco yo puedo moverme de aqui; á la fuerza me llevarán; de otro modo no,
aunque me maten: ademas les dixen: si Ustedes quieren garantias cuenten conmigo, pues yo soy
generoso y no tengo rencor con nadie: respondieron que estaban muy persuadidos de ello, pero que
no lo creian asi muchos: les dixen: pues yo se lo ofrezco á todos en general: á esto repusieron que
lo pensase bien hasta el dia siguiente; que ellos estaban muy comprometidos, y que no encontra-
ban otro medio sino ir á Cadiz ó la Isla: respondí, que lo pensaria, pero que me parecia que no mu-
daria de dictamen.

Jueves 11. Por la mañana á las once me volví á hablar Osorio de parte de los Ministros sobre lo de la no-
che anterior, y me preguntó si yo lo habia reflexionado: le dixen que si, y que me confirmaba en lo
mismo que habia dicho. Á las doce vino el Consultor de la Casa D.^{na} Ramon Calvo de Rozas, y me
traxo un borrador de una carta que queria que yo escribiese al Duque de Angulema, (n.^o 37).
me dijo que ya se la habia enseñado á Pando que le habia parecido bien, y que yo le hablase,
bien entendido, que si yo la escribia, no la habia de enviar por el conducto de los Ministros. Cité á
Pando para las tres. Por la tarde á dicha hora vino Pando; le enseñé el borrador; le pareció
bien: entonces le dixen: que garantias me das sobre esta carta? por que pueda yo enviarla, y des-
pues cogerla: me respondió que no tenia garantias que dar, que yo era libre de escribir en par-
ticular como quisiera, y á quien quisiera: yo le dixen: si yo escribo esta carta, es preciso que
esté seguro de que no me he de mover de Sevilla: entonces dijo, que eso era imposible, y con
este motivo volvió á insistir en lo mismo de viage: yo firme que no: él añadió que conside-
rara bien la delicada situacion en que estabamos: esta mañana, continuó diciendo, nos han
llamado las Cortes á todos nosotros para saber que respuesta habia dado V. M. y no hemos
querido decir que V. M. se habia negado abiertamente, pues no debemos decirlo de ningun
modo; solo hemos respondido que V. M. no habia contextado todavia: los compañeros han
quedado en el congreso, y Osorio, que está ahí fuera, y yo, hemos venido para ver que deter-
mina V. M. yo respondí, que lo mismo que habia dicho: entonces replicó; mire V. M. que
si llevamos esta respuesta, acaso nombrarán las Cortes una Diputacion para que venga á
pedir lo mismo: yo dixen: bien, que venga, yo les responderé lo mismo: en seguida dijo Pando;
en ese caso nos permitirá V. M. que hagamos nuestra dimision, y si me permite, llamaré
á Osorio: le llamé, y ambos me entregaron la dimision firmada por todos los Ministros

(n.º 18.) yo la guardé, diciendo que lo veria. A las cuatro volvió Pando con un oficio de las Cortes pidiendo hora para una Diputacion, dixé que á las cinco: vino con efecto á dicha hora, Presidente Valdés vino á decir en el discurso que echó que adelantandose los enemigos cada mas, era menester ir á un punto mas seguro, y que las Cortes habian determinado trasladarse á Cádiz ó la Isla, y que esperaban que yo accediera gustoso, asi como lo hice en Madrid para venir á Sevilla: yo respondí: ni mi conciencia, ni el amor á mis pueblos me permitian salir de Sevilla; como particular haria este sacrificio; como Rey, no puedo. El Presidente replicó, haciendo varias reflexiones, y diciendo, que si yo queria oír á algunos de aquella Diputacion, que estaban prontos á hablar; á lo cual respondí: he dicho; me levanté, y fueron. Las Cortes, que se habian quedado en permanentes, se incomodaron mucho con mi respuesta, y empezaron á tratar de nombrar una Regencia: se discutió mucho, y al fin se aprobó, quedando instalada á las once de la noche, habiendo jurado ya los Regentes, Don Cayetano Valdés, Presidente, Don Gabriel Ciscar, y Don Gaspar Vigodet. Aquella misma noche llamé á todas las Legaciones de los otros extranjeros, y Encargados de Negocios, y les dixé que dieran parte á sus Cortes de lo que estaba pasando.

Jueves 12. Por la mañana á las cinco me despertaron, por que me llamaban Santa Cruz y Copons para decirme que les llamaba la Regencia para tratar del viage, y que ellos irian, si yo lo mandaba, por que de otro modo ellos no tenían que ver nada con la Regencia; yo les dixé que fueran para ver en que quedabamos de viage. Á las seis vino Ciscar, y me dixo medio llorando: Señor, siento mucho venir con esta comision; pero participo á V. M. como las Cortes, viendo que se negaba á salir, han nombrado una Regencia interina para que se verifique la marcha: aqui está el decreto, y una copia que he hecho sacar, por si la quiere V. M.: yo guarde la copia (n.º 19.) y despues me dixo esta Regencia no durará mas que hasta la Isla y alli se disolverá: ahora escija V. M. si ha de ser Cádiz, ó la Isla: yo dixé; ya por poco mas, que sea Cádiz: él dixo me parece bien pues en Cádiz hay mas proporcion para alojamientos, y en la Aduana cabia toda la Familia Real: yo le pregunté; y quando es la marcha? respondió: está tarde: á eso de las tres: mejor será mañana por la mañana pues hay mucho que disponer; y que, tanta es la carga, que no se ha de poder aguardar hasta mañana? él dixo que se hacia cargo de lo mucho que habia que hacer, y que veria si se podría dilatar hasta por la mañana. Luego volvió Santa Cruz y me dixo que le habian pedido los Regentes una razon del carruaje que se necesitaba, y que hasta que la tuvieran no podian resolver; y que él habia pedido que diesen dinero á la Aduana, pues sin él tampoco se podía emprender el viage. Toda la mañana se pasó en una incertidumbre muy grande sin saber quando se saldria, sin que hubiese proporcion de carruaje, sin que determinasen los Regentes, hasta que por la tarde á las tres, quando estabamos á punto de comer, vino Ciscar á decir, que era preciso salir aquella tarde: yo respondí, que no habia carruaje, y que no podía ser tan pronto; pero que sin embargo lo trataria con ellos.

9
yordomo mayor: se fue a buscar. Llamé a Santa Cruz, se lo dije, y quedé en pasar un oficio a la Regencia, diciendo que al instante que dieran carruaje, estaba yo pronto a marchar: lo hizo en efecto y sin haberse recibido contestacion volvió a buscar a las cuatro y media con el General Espinosa, a decir que aquella misma tarde era menester salir: entró entonces Santa Cruz y dijo no hay carruaje; he pasado oficio a la Regencia, no me ha contestado: S. M. podrá salir; pero no irá ninguno de la servidumbre mas precisa, como son cocina y Zapiceria, y no tendrá S. M. que comer, ni en qué dormir: a eso respondió a buscar, que eso no importaba, que era indispensable salir: y Espinosa añadió, que Felipe 5.º cuando estuvo en campaña pasó tambien muchos trabajos, y que al fin salió vencedor, como nosotros lo seremos: yo repliqué: pero que no se puede diferir hasta mañana muy temprano? dijeron: no señor: es preciso salir esta misma tarde: si señor: pero que están los enemigos tan cerca: si señor: entonces dije: pues bien, voy a disponerlo todo para salir lo mas pronto posible: y a qué hora saldrá V. M.? de aquí a hora y media: pues bien, dijo él, voy a ordenar la tropa que ya está pronta. Se tomaron las disposiciones que permitia el poco tiempo, y a las seis y veinte y cuatro minutos salimos del Alcazar: llegamos a Alcalá de Guadaira a las diez: besó la mano el Clero y Ayuntamiento (19), y despues de haber cenado salimos a las doce. A poco de haber salido del pueblo, estuvimos parados muchísimo tiempo, a causa de los Milicianos de Madrid, que insultaron, lo que no es decible, (aunque yo no lo oí), se habian tendido en medio del camino para no dejar pasar: gritaban; mueran los Borbones, los tiranos; ya no nos mandas; mira como has salido, y otras cosas a este tenor.

13... Por la mañana a las cuatro y cuarto llegamos a la ciudad de Utrera, habiendo andado cinco leguas, vimos Misa, y nos acostamos un poco. A las once besamos la mano al Clero y Ayuntamiento (20). Por la tarde a la una menos veinte, salimos: se pasa el rio y puente de las Peñuelas se deja a la derecha el pueblo de las Cabezas; despues se encuentra Torre del Oro, Casa de postas y venta de San Antonio y al llegar cerca de la fonda de la Vizcaina dejamos el camino Real, y tomando a la derecha atravesamos dos olivares que aunque hermosísimos, es un camino muy malo al ir a separarnos del camino Real estuvimos parados mas de media hora, por que decian que la tropa habia perdido el camino, pero fue que estaban dudando si llevarnos de un tiro a Xerez, o acaso nos detendrian con algun fin siniestro.

14... Por la mañana a las dos y cuarto llegamos a la villa de Lebrija habiendo andado siete leguas nos acostamos (21). A las once besaron la mano al Clero y Ayuntamiento, despues comimos, y a las doce nos metimos en coche para proseguir nuestro viaje, pasamos otra vez los dos olivares, aunque por distinto lado, y luego volvimos a entrar en el camino Real, pasamos la casa de postas, y venta y cortijo del Cuervo, y llegamos a la ciudad de Xerez de la Frontera a las seis y cuarto (22): fuimos a parar al Alcazar, que ahora es la casa del Duque de San Lorenzo, pa-

pasamos por el jardín: besaron la mano el Clero y Ayuntamiento; cenamos, y a las nueve y veinticinco minutos de la noche salimos otra vez; pasamos el puerto de Buenavista, llamado así por hermosa que es en su altura, desde donde se descubre Cádiz, su Bahía, y otros pueblos, de cuyo amen-
pectáculo no pudimos gozar:

Domingo 15... Por la mañana a la una y cuarto llegamos a la ciudad del Puerto de Santa María, habiendo andado siete leguas (23): nos acostamos, y a las nueve y veinte salimos, pasamos el hermoso puente de Barro sobre el Guadalete, después otro puente de Barcas sobre el río de San Pedro, después Puerto Real; la plaza del Arrecife, y dejando a la izquierda Chiclana, y a la derecha las famosas Salinas, llegamos a la ciudad de San Fernando, o sea Isla de León a la una y media habiendo pasado antes el puente de Zuazo: comimos, y cuando nos levantamos de la mesa, se presentó la Regencia, y su Presidente Valdes me dixo: Señor, ya se acabó nuestra comision; ya ha cesado la Regencia: yo respondí: está bien; ¿con que ha cesado mi locura? A las cuatro y media besaron la mano el cuerpo de Marina, el Ayuntamiento, Milicia Nacional, y oficiales del Deposito de San Fernando (24): ultimamente salimos a las cinco y media de la tarde, y llegamos a la ciudad de Cádiz a las siete y media habiendo andado aquel día seis leguas. Por no estar lista la Aduana, cada uno fuimos a casa particular y yo fui a la del comerciante Don Luis Gargollo. Estos cuatro días de viaje han sido terribles, penosos, e incómodos, pues además de que lo hemos hecho contra nuestro gusto, no hemos comido, ni dormido con tranquilidad; hemos caminado en Andalucía en el mes de Junio, en las horas de rigoroso calor, sin salir del coche hasta el amanecer del día siguiente, en particular los dos primeros días; teniendo que ir al paso de la infantería parándonos a cada instante para que bebieran; sufriendo insultos; entrando en los pueblos, como si fuéramos unos reos de Estado, y pasando otras muchas incomodidades y disgustos (25).

Lunes 16... Por la mañana a las doce besamos la mano al Estado mayor de la Plaza, y Generales, Regimiento de la Princesa y San Marcial, Milicia activa de Cádiz, Artillería, Ingenieros, Diputación provincial, y Ayuntamiento de Cádiz. Por la tarde subimos a la azotea de la casa.

Martes 17... Por la mañana a las doce besamos la mano al Clero de la Catedral: se presentaron los cónsules extranjeros. Por la tarde vimos los almacenes de la casa, y luego subimos a la azotea.

Miércoles 18... Por la mañana a las seis se desgolló el Secretario interino del despacho de la Guerra Don Estanislao Sanchez Salvador. A las doce besamos la mano a la oficialidad de la Escudra. Por la tarde a las cinco y media nos trasladamos a la Aduana.

Jueves 19... Por la mañana a las doce besamos la mano a los curas de las parroquias, y de los Prelados de las comunidades. Por la tarde ver las habitaciones altas, y a la azotea.

Viernes 20... Por la mañana a la hora del despacho me entregó Vandíola otra nueva renuncia de los Ministros (n.º 20). Por la tarde a la azotea.

Sábado 21... Por la tarde a la azotea.

Domingo 22... Por la tarde a la azotea.

viernes 23.... Por la tarde a' la azotea.

Martes 24.... Llegaron los Franceses al Puerto de Santa Maria. Por la tarde a' la azotea.

Miércoles 25.... Llegaron los Franceses a Puerto Real. Por la tarde a' la azotea.

Jueves 26.... Por la tarde a' la azotea.

Viernes 27.... Por la mañana vino un Parlamentario Francés del Comandante de la Fragata al Comandante Español del Navio Asia, reclamando una prau, que le habíamos hecho, y pidiendo al mismo tiempo que le entregaran mi Persona. Contextaron los Ministros a' lo primero enterado y a' lo segundo, que no merecía respuesta. Por la tarde a' la azotea.

Sábado 28.... Por la tarde a' la azotea.

Domingo 29.... Por la tarde a' la azotea.

viernes 30.... Por la tarde a' la azotea.

Julio.

Martes 1.... Por la tarde a' la azotea. Por la noche a' las nueve, cuando estaba despachando Osorio, vinieron Carlos, Maria Francisca, y Maria Teresa, y me dixerón: el Barco de vapor, que ha venido hoy, le manda un Inglés que está al servicio de Portugal, y nos ha traído cartas de mi padre, en que nos dice, que vayamos allá, y que ha de ser en el mismo Barco: respondí que lo consultaría con los Ministros; a' esto dixerón: bien, los Ministros verán lo que se deba hacer; y lo decimos solamente para saber si debemos hacerte una solicitud para esto; y lo que te pedimos es que lo decidas pronto, pues el Barco se va el sábado. Se fueron, y despues que se acabó el despacho, le dije a' Osorio: díles a' tus compañeros de mi parte lo que ha pasado, a' ver que rumbo toman; la cosa es muy seria, y yo no quiero comprometerme de ningún modo; pues podían pensar que yo tenía parte en ello, o que les enviaba a' hacer partido, o con algunas instrucciones. Se marchó y a' las diez y cuarto volvió, y me dixo: He dado cuenta a' mis compañeros, y dicen que como la cosa es tan delicada no se atreven a' dar dictamen, y que será bueno que pase al Consejo de Estado: respondí, que bien.

Miércoles 2.... Por la mañana se pasó el asunto al Consejo para que lo despachara en el día. Por la tarde a' la azotea

Jueves 3.... Por la mañana vino Osorio, y me traxo la Consulta del Consejo, en la que era de parecer que ninguno de la Familia Real debía salir de Cadiz en las actuales circunstancias: yo me conformé con ella. (n.º 25.) Por la tarde a' la azotea.

Viernes 4.... Por la tarde a' la azotea.

Sábado 5.... Por la tarde a' la azotea.

Domingo 6.... Por la tarde a' la azotea.

viernes 7.... Por la tarde a' la azotea.

Martes 8.... Por la tarde a' la azotea.

Miércoles 9.... Por la tarde a' la azotea.

Jueves 10.... Por la tarde a' la azotea.

viernes 11.... Por la tarde a' la azotea. Vino un Parlamentario Francés a' decir que desde el día quince no

permitirian salir á nadie por mar, ni por tierra de qualquiera clase que fuesen, y que al que liese le harian fuego; que lo avisaban para que no sucediera una desgracia.

Sábado 12... Por la tarde á la azotea.

Domingo 13... Por la tarde á la azotea.

Lunes 14... Por la tarde á la azotea.

Martes 15... Por la mañana muy temprano se oyó fuego acia el Trocadero. Por la tarde á la azotea. Estuvieron empavesados todo el dia los buques franceses, sin dnda por ser los dias del Duque de Burdeos.

Miércoles 16... Por la mañana los de la Isla, y de toda la linea hicieron una salida, para practicar un reconocimiento contra los Franceses, y salieron escarmentados. Por la tarde á la azotea.

Jueves 17... Por la tarde á la azotea.

Viernes 18... Por la tarde á la azotea.

Sábado 19... Por la mañana fondeó una Fragata Inglesa, que venia para llevarse á Gibraltar al Ministro Inglés, que habia quedado en Sevilla. Saludo á la Plaza á la una, y por la tarde le respondió la bateria de Puerto Pijo. Por la tarde á la azotea.

Domingo 20... Por la mañana antes de las doce hizo la Fragata el saludo á mi Persona. Estuvieron en corte el Capitan y toda la Oficialidad. Por la tarde á la azotea.

Lunes 21... Por la tarde á la una y media se fue la Fragata. Despues á la hora regular subimos á la azotea.

Martes 22... Por la tarde á la azotea.

Miércoles 23... Por la tarde á la azotea. Por la noche Manzanares despues de acabar su despacho, me dió cuenta del parte que daba Quiroga de la separacion del Conde de Cartagena, es decir, que no reconocia la Regencia de Sevilla, ni obedecia á ningun gobierno hasta que yo no estuviese libre, y que creaba una Junta que gobernase interinamente. Me dixo que á sus compañeros y á él les parecia que convendria mucho que yo hiciese una allocucion á los Gallegos, que ya la traeria uno de ellos para que yo la viese.

Jueves 24... Por la tarde á la azotea.

Viernes 25... Por la tarde á la azotea.

Sábado 26... Por la tarde á la azotea.

Domingo 27... Por la tarde á la azotea.

Lunes 28... Por la tarde á la azotea.

Martes 29... Por la tarde á la azotea.

Miércoles 30... Por la tarde á la azotea.

Jueves 31... Por la tarde á la azotea.

Agosto

Viernes 1... Por la mañana me traxo Xandiolá á la hora del despacho la allocucion de que me habia escrito Manzanares, y yo la firmé (n.º 22). Despues á la una vino una Diputacion de las Cortes á dar parte de que cerraban sus sesiones el dia cinco, y saber si yo asistiria á este acto resp...

- que si. Por la tarde a' la azotea.
- viado 2.... Por la tarde a' las cinco y media fuimos en coche a' rezar el Jubileo a' San Francisco. Despues por la calle de Murguia a' la calle ancha, plaza de S^{ta} Antonia, calle del Vedor, plaza de la Cruz de la verdad, Cuartel de la Bomba a' la Alameda, calle de la Aduana, plaza de San Juan de Dios, puerta de Tierra, campo de Capuchinos, Caleta; otra vez Cuartel de la Bomba, y la Alameda, calle del Calvario a' casa.
- viado 3.... Por la tarde a' la azotea.
- viado 4.... Por la tarde a' la azotea.
- viado 5.... Por la mañana a' las diez y media fuimos en toda ceremonia, estando toda la tropa tendida, al salon de Cortes, para cerrar las sesiones yo lei mi discurso, y despues de haber vuelto a' casa, desfilaron las tropas por debajo de nuestras ventanas. Por la tarde a' la azotea.
- viado 6.... Por la tarde a' la azotea.
- viado 7.... Por la tarde a' la azotea.
- viado 8.... Por la tarde a' la azotea.
- viado 9.... Por la tarde a' la azotea.
- viado 10.... No pudimos subir a' la azotea por lo fuerte que era el Levante.
- viado 11.... Por la tarde a' la azotea.
- viado 12.... Por la tarde a' la azotea.
- viado 13.... Por la tarde a' la azotea.
- viado 14.... Por la tarde a' la azotea.
- viado 15.... Por la tarde a' la azotea.
- viado 16.... Por la mañana llego el Duque de Angulema al Puerto de Santa Maria, hicieron saludo todas las baterias de la linea francesa; a' las doce le hizo la locuadra de la misma Nacion, y quedaron los buques empavesados todo el dia. Por la tarde a' la azotea.
- viado 17.... Por la tarde a' la azotea.
- viado 18.... Por la mañana vino una Valua Francesa a' decir que un Ayudante de Campo del Duque de Angulema tenia que hablar precisamente con Valdés; este se lo dixo a' los Ministros, los que determinaron que dicho Ayudante viniera a' tierra. A la una de la tarde desembarcó, fue en coche con los ojos vendados (como es de ordenanza) a' casa de Valdes y le dixo, que debia entregarme una carta: le respondio Valdés; bien, yo se la entregare; volvio a' meterse en el coche con los ojos vendados, y se embarcó: tanto a' la ida como a' la vuelta fue insultado por la chusma. A las tres vinieron Manzanares, Tandiolá y Valdés; y este ultimo me dixo, que habia venido un Parlamentario Francés, que era un Ayudante de Campo del Duque de Angulema; que creyo que, como era militar, seria alguna cosa solo para él; pero que le habia dado una carta para mi: me la entrego, y se marchó. Despues abrí la carta y quise leerla delante de los dos; pero ellos dixeran: no Señor, no queremos saber lo que contiene: yo respondi; no, para que Vstedeas vean que no hay ningun misterio: ellos insistieron en que no; que la leyese a' solas, pues no corria prisa, por que habian dicho



al Francés, que era un Coronel, que se volviese, que al día siguiente enviarían la respuesta al Parlamento: yo dije, bien; la leeré, y después le daré la respuesta a Vandíola: se fueron (a la azotea). De allí a un rato envié a decir a este, que viniera a las cinco: estuvo a la hora señalada, y le di la carta, leela: lo hizo, y después continué: llevasela a tus compañeros para que vean qué ha de hacer y que se ha de responder: el dijo, que les diría, que yo le había entregado la carta que le había dicho, que yo no quería sino que se acabasen estas males, y que se viera de terminarlo de un modo amistoso; pero quedando siempre bien el decoro de la Nación y el mío; y que la noche cuando viniera al despacho me respondería: yo le dije, que bien. Después subimos a la azotea: Por la noche a las nueve vino, y me dijo, que se lo había dicho a sus compañeros, que estaban rumiando, y que por este motivo no había podido traer el borrador de la carta que yo había de escribir, pues todavía no le habían formado.

Martes 19.... Por la mañana a las doce menos cuarto vino otro Parlamento en los mismos términos de ayer, en coche, vendados los ojos, con insultos de unos cuantos pillos, fue a casa de Valdés, y solo en la diferencia de que era un oficial de la Escuadra. A la una menos cuarto vino Valdés, y me dijo: que para que no estudiase con cuidado, venia a decirme a lo que había venido el Parlamento y se reducía a que se había valído de la ocasión del Parlamento de ayer, para decir al Comandante de la Escuadra Francesa, que tanto a un Bergantín que estaba haciendo rentena, como a todo buque que se presentase sospechoso, durante la época de la epidemia dexase ir al Lazareto de Mahon, y que estando de acuerdo el General Francés había enviado al oficial Parlamentario para sentar el nombre del Bergantín, y saber el número de buques que podían venir. Por la tarde a la azotea. Por la noche a las ocho y media me dio Vandíola el borrador de mi respuesta, diciendome, que a él y a sus compañeros les pareció que debía convocarse inmediatamente el Consejo de Estado, pasándole la carta y la respuesta para que en un termino perentorio consultase si había algo que quitar, o que añadir a la respuesta: yo dije, que bien, que le convocaran inmediatamente.

Miércoles 20.... Por la tarde a la azotea. Por la noche a las ocho y media cuando vino Manzanares al despacho, le pregunté si el Consejo había evacuado la Consulta pedida: me respondió, que el Consejo se había ya concluido, pero que no había enviado todavía la Consulta, que la remitiría esa noche, y que así que se recibiese, tratarían él y sus compañeros de extender la respuesta que había sido aprobada por el Consejo, según le habían dicho, y que mañana la tendrían.

Jueves 21.... Por la mañana a las diez me trajo Vandíola la Consulta del Consejo de Estado (n.º 24) y el borrador de mi respuesta (n.º 25): me preguntó a qué hora debía volver para cerrarla: respondí que a las doce y media, y me dijo que mientras tanto le diría a Valdés que por la tarde iría al Parlamento: escribí yo la carta, y a las doce y media la cerré delante de Vandíola. De las once y media hasta cerca de la una se oyó fuego acia Puerto Real, y fue, que los Franceses la noche antes habían hecho un trabajo, y un camino cubierto hasta cerca del Puerto de San Pedro, y los de acá hicieron un reconocimiento que les salió mal. Por la tarde a las doce...

media salió el Parlamento. Despues subimos a la azotea. Por la noche a las nueve vino Valdes a darme parte, de que habia salido el Oficial Parlamentario, que habia sido el Jefe de Estado Mayor de la Plaza, que la Salva habia vuelto; pero no el Oficial, por que desde el Navio Frances habia ido en un Bote a Rota.

Jornes 22... Por la mañana fue el Duque de Angulema al Navio Almirante toda la Escuadra se empuerco hizo salva, y toda la gente estaba en las vergas para dar los saludos de costumbre. A la una y cuarto volvió el Duque a Rota hizo otro saludo la Escuadra, y tambien el Castillo de Santa Catalina del Puerto. Por la tarde a la azotea. Por la noche a las ocho y media cuando vino Jandiol a despacho me dijo, que el Oficial Parlamentario que salió ayer, fue al Navio Frances: allí le dieron de comer, despues fue a Rota, de allí a caballo al Puerto de Santa Maria, adonde llegó a las once de la noche, fue a ver al Duque de Angulema, ya estaba en cama, entregó mi carta, y le dieron un recibo: que fue muy obsequiado; no le vendaron los ojos, y que volvió hoy a media dia. Toda la tarde y noche no se ha dejado de oir fuego hacia el Trocadero, para desbaratar los trabajos de los Franceses; pero inutilmente.

Juado 23... Por la tarde a la azotea. Se ha oido lo mismo que ayer fuego hacia el Trocadero y con el mismo objeto.

Juvingo 24... Por la tarde a la azotea. Toda la linea, y la Escuadra Francesa han hecho salva por la festividad de San Luis. Por la noche cuando vino al despacho Calatrava me leyó la nota que el Ministerio ha pasado al Ministro Inglés (nº 26.)

Jornes 25... Por la mañana a las cinco y a las doce salvas por el mismo motivo que la tarde anterior: la Escuadra ha estado empuercada todo el dia. Por la tarde a la azotea. Se ha oido fuego hacia el Trocadero.

Jartes 26... Por la tarde a la azotea. Se han oido algunos tiros hacia el Trocadero.

Jiércoles 27... Desde la noche anterior hasta las ocho de la mañana ha habido en el Trocadero un fuego muy vivo de guerrillas y de cañon. Por la tarde a la azotea. Por la noche ha habido en el mismo parage que esta mañana un fuego muy vivo y muy sostenido, sobre todo de fusileria.

Juores 28... Por la mañana vino la Fragata Inglesa que habia llevado a Gibraltar al Ministro Inglés: fue a la Escuadra Francesa, hizo el saludo de diez y siete cañonazos, correspondió el Navio Almirante: no se sabe si ha traído al Ministro Inglés; lo que no hay duda es que una persona que parecia de alto caracter fue en un Bote a Rota, que es donde estaba el Duque de Angulema. La Fragata ha permanecido anclada a la derecha del Navio Almirante. Por la tarde a la azotea. Todo el dia se ha oido un fuego muy vivo hacia el Trocadero, sobre todo por la tarde y por la noche; dicen que era por que los de aca habian llevado las rejas que habian quitado de los Conventos de esta ciudad y las querian poner en la cortadura para que la Cabailleria no pudiese vadearla y los Franceses se lo impidieron.

Jornes 29... Por la mañana se marchó al Estrecho la Fragata Inglesa. Por la tarde a la azotea. Por la noche a las ocho y media cuando vino Jandiol a despacho le pregunté si era cierto que

habia venido el Ministro Inglés; me respondió que no se sabia; que un Patron habia dicho, el personage que habia ido en el Bote á Rota, era un Embajador: dixo tambien Jandivola que si no era el Ministro Inglés, seria alguno que traxera pliegos suyos para Anoulema, era menester aguardar á ver que contestacion daba el Ministro á la nota que se le habia pasado, y que si no venia de aqui á dos ó tres dias, era preciso entenderse con Angulema. Por la noche cerca de las diez se ha vuelto á vir un fuego muy fuerte adonde siempre.

Sábado 30.... El fuego de anoche ha durado hasta las ocho de la mañana y ha sido terrible, en particular de las cinco hasta las siete y media: dicen que ha sido un fuerte reanocimiento. Por la tarde á la azotea.

Domingo 31.... Al amanecer atacaron los Franceses de firme el Trocadero: el fuego fue horroroso, aunque poco tiempo lo fuerte de él, y al fin le tomaron, siendo la pérdida de los de acá muy grande. A las once vino Jandivola, le pregunté como habia sido lo del Trocadero: me respondió que habiamos perdido; que una columna de tres batallones franceses habia atacado por la derecha por donde no habia fortificacion, que habian echado un puente, habian entrado, y los habian cogido por la espalda, que hubo mucho desorden en los nuestros, sobre todo al irse á embarcar, que hubo muchos ahogados; que el que mandaba allí, Grases, se habia resitado un poco en un fuerte donde el fuego de la fusileria fue horroso; pero que al fin tuvo que ceder, que no se sabia si habia muerto, pues no habia noticias suyas y que las calles de Cadix estaban llenas de heridas. Tambien me dixo que el Ministro Inglés estaba en el Puerto de Santa Marta, pues ayer se habia recibido una carta suya del veinte y siete en que decia, que habia recibido la nota; que no podia decir nada en cuanto á la mediacion, pues para esto era preciso que estuviesen las dos partes de acuerdo; que iba á estar con las Autoridades Francesas para ponerse de acuerdo; que si la Francia admitia la mediacion vendria él, y que si no avisaria, pero añadió Jandivola tenemos datos para creer que la Francia no la admitira, ó á lo menos nos lo sospechamos. Por la tarde á la azotea. Por la noche á las ocho y media cuando me fui á Calatrava al despacho, me dixo, que en vista de lo ocurrido hoy en el Trocadero, habia juzgado oportuno el Ministerio tener una Junta de Generales para que viesen los medios de defensa que tenia la Isla Gaditana, y que en vista de lo que dixese, y de la respuesta que se recibiera del Ministro Inglés, se juntasen Cortes Extraordinarias, y que me lo decia anoche, para, con mi aprobacion, ganar tiempo, avisando mañana mismo á la Diputacion permanentemente: yo respondí, que bien.

Setiembre

Lunes 1.... Por la mañana á las diez cuando vino Manzanares al despacho, le pregunté que habia determinado la Junta de Generales; me respondió que habia dicho que si los enemigos atacaban podrian salir mal; pero que la defensa era peligrosa y arriesgada; sin embargo que se debian hacer todos los sacrificios por el decoro de la Nacion: luego le pregunté, si estabamos de Cortes Extraordinarias: me respondió que todavia no habia determinado.

Ministerio; que él habia hablado con los de la Diputacion permanente, y que los habia visto muy propensos á que esto se acabara de un modo decoroso á la Nacion y airoso para las Autoridades Francesas. Por la tarde á la azotea. Por la noche á las ocho, quando vino Jandivola al despacho, me leyó la traduccion de la contestacion del Ministro Inglés á la nota que se le pasó (n.º 27) su fecha de Gibraltar: yo le repliqué; pues no me habias dicho que estaba en el Puerto de Santa Maria? él respondió: no Señor, lo suponemos, por que aunque la carta es de Gibraltar, la Fragata vino al dia siguiente de la fecha en que se escribió, y es regular que viniera en ella; pero me confirmo en lo que dije ayer que el Duque de Angulema no admitirá la mediacion. Despues le pregunté si se habia pasado ya el aviso á la Diputacion permanente para la convocacion de las Cortes: me dixo que no, que lo estaban pensando, pues era un punto muy delicado, por que como yo debia designar el asunto de que habian de tratar; en el hecho de señalarlo, ya debia el Ministerio tenerlo todo hecho, y así se ganaria al instante; lo que si no estaba dispuesto, se opondrían en las Cortes y habria muchas dificultades.

Martes 2. Por la tarde á la azotea.

Miércoles 3. Por la mañana á las doce me traxeron el papel (n.º 28) no de parte de ningun Ministro, sino confidencial, en que hacia ver lo que se me queria proponer. Por la tarde á la azotea. Por la noche á las ocho y media quando vino al despacho Manzanares, me dixo; que él y sus compañeros habian pensado que se pudiese al Duque de Angulema una suspension de armas, para poder tratar: yo le dije, que bien: él me dixo, que todavía tenían que volverlo á hablar entre ellos, por que era muy delicado, pues esta ciudad era grande, y habia muchas disidentes, y podía haber un motin.

Jueves 24. Por la mañana á las doce vino Jandiola, y me dixo, que ya habian tratado sobre la suspension de armas; que como el Duque de Angulema se habia entendido conmigo, parecia regular que se yo quien le escribiese, y que así traia el borrador; que habian pensado igualmente que para llevar la carta era muy á propósito Alava, por que era muy fino, se producía bien, y conocia mucho á Angulema: yo dije, que bien, y que volviere por la carta á la una y media; la escribi (n.º 29) y á la hora señalada vino Jandiola con Alava, le entregue la carta y Jandiola que si yo queria me leeria las instrucciones (n.º 30) que se le daban á Alava: respondí que sí: las leyó: en ellas hay una clausula que dice que si fuese necesario diese garantias de Representacion Nacional. Quando acabo Jandiola de leerlas, yo las aprobé; pero Alava me dixo que sobre las garantias de Representacion Nacional queria saber si podría darse por entendido de ello, y si yo hacia ánimo de ponerla, que hablara francamente: yo respondí que una vez que querian que hablase con franqueza, era preciso que primero me pusieran en libertad, que pudiese ir adonde quisiese, y llamar á quien quisiese, y que yo haria luego lo que la Nacion deseara. Entonces tanto Alava como Jandiola dixeron, que por supuesto lo primero era ponerme en libertad, pero que era menester una garantia: á eso repliqué: que mas garantia que la amnistia que ha ofrecido Angulema en su carta? y eso por mí

corriente: repusieron, que la seguridad de las personas, bueno; pero que, una Representacion Nacional; á lo cual dixe: ¿que tiene que ver la Representacion Nacional con la seguridad de las personas? á esto dixeran que ya se estaba en el último periodo, y que así por un poco mas, que me echara yo á perder: añadió Alava, yo soy el primero que conozco que la Constitucion no puede seguir, que tiene defectos; lo estoy diciendo desde el año doce: V. M. ha venido á reinar cuando han separado las Américas, cuando no hay dinero; ¿por que quiere V. M. echarse sobre si con responsabilidad? como si aludiera á que yo queria el gobierno absoluto; y entonces viendo que no adelantaba nada, dixe, que bien, y se marcharon. Alava salió en la Salva Parlataria antes de las dos, y fue en derecha al Puerto de Santa Maria; allí le recibieron á honrazos, de modo que tuvo que volverse: llegó á Cádiz á las tres: volvió á salir á las cinco á la Escuadra, y entró en el Navio Almirante á las seis menos cuarto. Por la tarde á la azotea. Por la noche á las ocho y media vino Osorio y me dixo que habian tenido carta del Ministro Ingles de Gibraltar del treinta y uno, en que decia, que la copia de la carta me escribio Angulema y la de mi respuesta las habia remitido á su Corte y que habia enviado á su Secretario á estar con Angulema, el cual le dixo que no tenia instrucciones para acceder á la mediacion, y que lo iba á enviar á preguntar á Paris.

Viernes 5. Por la mañana vino el Parlamento, y estuvo en el Navio Asia mucho tiempo. Por tarde á las tres y media vino Luyando el nuevo Ministro de Estado, y me dixo: á Miguel Alava no le han recibido en el Puerto de Santa Maria, es decir que no ha podido entregar la carta al Duque de Angulema en mano propia, y ahora está en el Navio Asia con un Edecán del Duque, y dice que quiere entregar la respuesta en mano propia en presencia de un Ministro; ¿que se le contesta? respondí: que le parece á Ustedes? y él me dijo Señor, una vez que no ha sido recibido Alava, y que no ha podido entregar la carta, yo le ataje diciendo, ya, la reciproca: él respondió, no Señor, no hay ni aun reciproca, que hay mucha diferencia entre la dignidad de Rey que tiene V. M. á una persona que no es mas que un Principe de la Familia Real, y así no se le debia recibir; sin embargo por que no digan, y dar una prueba de que V. M. está en libertad, me parece que le puede recibir; yo dixe, pues bien avisarle que venga á las cuatro. Vino á dicha hora el Edecán que fue el Duque de Guiche, y en presencia de Luyando no hizo mas que entregar la carta, informarse de mi salud, y de la de toda la Real Familia, yo hice lo mismo respecto del Duque de Angulema, y luego se marchó. En seguida la lei (n.º 31) y despues se la entregué á Luyando, para que pusiera la respuesta. El Edecán no ha sido insultado de ningun modo, no se le han vendado los ojos, se le dió de comer, y tuvo música mientras estaba en la mesa. A la hora regular subimos á la azotea, y estando en ella me avisaron que habia venido el Ministro de Estado, bajé, y Luyando me dió la respuesta (n.º 32) la escribí al instante, se la entregué á Luyando, y este me dixo; que convendria

14
vocar al Consejo de Estado, e igualmente las Cortes, con el solo objeto de que autorizasen al Subier-
no, y le dejasen en libertad para poder tratar: respondí que bien. Se llevó la carta, se la entregó al
Edecan, y este se embarcó. Por la noche a las ocho y media cuando vino Tandiola al despacho
me traxo la copia de la carta del Ministro Inglés, de que me habló ayer Osorio (n.º 33).
Sábado 6. Por la mañana a las diez y cuarto vino el nuevo Ministro interino de Guerra, Golsin, a decir que
las Cortes pedían hora para que viniese una Diputación, señalé la hora de las cinco. Despues
a las doce vino un Parlamento Francés al Navio Asia, y desde allí vino a la puerta
de Sevilla. Por la tarde a la una y media vino Valdés, y me dixo: ha venido un Parlamento Fran-
cés y me ha traído un oficio del General Bordesoul, en el cual me incluye esta carta para V.
M. (n.º 34) con segundo sobre para mi. La tomé, la lei, y despues vino Luyando, se la entregué,
y le dixe: mira que no da de término mas que hasta esta noche: respondió: pues a Valdés no
mas que tres horas. A las cuatro y media volvió Luyando, y me leyó mi discurso a las Cortes,
y la exposicion a las mismas del Ministerio: firmé el primero, y luego le dixe: y la respues-
ta a la carta del Duque de Angulema? mira que el termino es esta noche: respondió: ya Val-
dés ha contestado que el Gobierno habia convocado las Cortes Extraordinarias, que avisa-
ria el resultado, y que mañana sin falta responderia, y que entonces si V. M. le habia
dado la respuesta, la enviaria. A las cinco vino la Diputación, y su Presidente Comga, dixo:
que se habian instalado las Cortes Extraordinarias, y que deseaban saber, si yo asistiria al
acto de abrirlas, respondí, que sentia mucho no poder asistir, pero que como debía ir en cere-
monia, nada habia prevenido. Luego salimos a la azotea. A las seis se abrieron las Cortes,
y se concluyó la sesion a las diez menos cuarto: parece que en ella se nombró una Comision
para que de acuerdo con la Junta de Defensa, viese que medios tenia para verificarla en
esta Plaza.

Sábado 7. (Nota) Por la tarde a la una vino Luyando, y me traxo el borrador de mi respuesta (n.º 35), y al
mismo tiempo me dixo que iba a escribir al Ministro Inglés, para que se valiera de todos
los medios posibles para usar de mediación, ofreciendo que se daria un Gobierno representati-
vo. Volvió a las tres y cuarto, le di mi carta, y el me entregó la copia, que yo le habia pe-
dido, de la Consulta que hizo ayer el Consejo de Estado (n.º 36). A las cinco menos cuarto, sa-
lió Alava de Parlamentario, y se dirigió al Puerto de Santa Maria. Las Cortes en la
sesion de hoy han dejado amplias facultades al Gobierno para entender en todo esto, y en
cuanto a recursos pasó a una Comision para que dixera los medios y arbitrios que habia.

(Nota) Por la mañana a las ocho la Escuadra Francesa se puso en movimiento como para
querer entrar, por lo cual toda la tropa se puso sobre las armas: un batallon estaba en
la muralla junto a nuestra casa, a las doce y media se le dixo Misa allí mismo y no se fue
a su cuartel hasta cerca de las dos.

Lunes 8. Por la tarde á la una volvió Alava; pero vino á mi cuarto hoy á las tres, y me dixo todome el hombre, que era menester salir de aquí cuanto antes, y ponernos en libertad, y para ello no habia mas, sino que yo escribiese una carta á las Cortes, ofreciendo purgaran olvidar todo lo pasado, y prometer un Gobierno representativo; que lo habia venido pensando á bordo, y que no encontraba otro medio para salir del paso, y hacer feliz á la Nación. Yo le pregunté si habia sido recibido del Duque: me respondió que sí, que habia estado con dos horas, pues le conocia mucho, por que habia estado con él cuando estaba prisionero: dixe si no le habia dado respuesta para mí: me respondió que no, y que en cuanto á la vista no habia accedido, por que en un buque neutral no queria, y en tierra habia dicho: yo quiere Vd. que considere al Rey libre, si tiene que volverse allí despues de la conferencia, ó bien escaparse, y esto seria una fuga, quedando allí toda la Familia Real: luego volví insistir en lo de la carta y me dixo que podia hablar yo á Luyando, que parecia que era el menos duro: y por tres veces me repitió, que era muy urgente, pues sino iban á bombardear esta Plaza, y que él no queria ver los horrores de un sitio: yo dixe, que veria, y se marchó. A las cinco y media vino Luyando, y me preguntó: el General Alava ha dado cuenta V. M. de una exposicion que me ha dado: respondí que no: me la leyó (n.º 37) y despues me dixo que en vista de ella habia mandado reunir el Consejo de Estado: lo aprobé. Despues fuimos á la azotea. A las ocho y media me traxo dicho Luyando la Consulta del Consejo de Estado (n.º 38) en la que la mayoria es de dictamen, que si hay medios de defensa, se debe resistir, sino ceder al ultimatum que le habian dado á Alava hasta las diez de la mañana del siguiente: le dixe que lo fuera á consultar con sus compañeros, y que traxese la respuesta. Volvió á las diez menos cuarto, y me dixo que los compañeros opinaban, que no habian bastantes garantias, que el Duque de Angulema me habia hecho un desaire en no responderme, y que así ya no le debia yo escribir; que ademas con el paso que se ha andado con el Ministro Inglés, no se podía hacer nada, que mañana antes de acabarse la sesion de las Cortes, el Gobierno les daría cuenta del documento de Alava, pidiéndolas que fuese sesion secreta: entonces le repliqué, y que se responde, por que exige la contextacion, para mañana á las diez: respondió que sus compañeros decian que no se debia responder nada, á no ser que yo dispusiera otra cosa: yo dixe, que no, que me confirmaba con el dictamen de ellos.

Martes 9. Por la tarde á la azotea. Las Cortes han determinado en la sesion de hoy, que la Junta de Defensa auxilie en cuanto pueda al Gobierno; y en cuanto á medios, que se saque una contribucion, que no exceda de siete millones mensuales, repartidos no sólo entre los comerciantes, sino tambien entre todos los que tengan bienes. En la sesion secreta, lo primero fue leer el documento de Alava, dixeron que aquello no era oficial, tocó la campana el Presidente, y levanto la sesion.

viércoles 30... Por la tarde á la azotea. Por la noche á las ocho cuando vino Manzanares al despacho me leyó un oficio de las Cortes en que decía que habiendo determinado cerrar sus sesiones el día catorce, debía venir una Diputación á participármelo, y pedía día y hora. En seguida me dijo el Ministro, que él y sus compañeros habían pensado proponer á las Cortes, que como las circunstancias eran tan críticas y que podían ser llamadas de un momento á otro; no se cerrasen, sino que suspendiesen sus sesiones, y que así no habría que abrirlas y cerrarlas á cada instante, dice, que bien, que lo propusiesen.

jueves 31... Por la tarde á la azotea. Las Cortes aprobaron que no se cerrasen las sesiones, sino que se suspendiesen.

viernes 32... Por la tarde á la azotea. Hoy han hecho fuego hácia Sancti Petri, y los Franceses no han contestado. Al anocheecer se ha hecho á la vela la Escuadra Francesa, dirigiéndose, á lo que parece á Sancti Petri.

sábado 33... Amaneció la Escuadra á poca distancia de donde estaba fondeada antes. Por la tarde á la azotea. El castillo de Puntales ha tirado cañonazos varias veces á los que trabajan en el Trocadero, pero sin fruto. La Escuadra sigue á la vela, y se teme un desembarco.

domingo 34... Por la tarde á las cuatro y media vino Luyando y me dijo que ya habían tenido respuesta del Ministro Inglés, y me leyó una carta suya (n.º 39) en que se niega absolutamente á toda mediación, y dice que ha enviado á su Secretario á estar con el Duque de Angulema, el cual le ha dicho lo mismo: dicho Secretario pone en la misma carta una posdata, fecha de Chiclana, en la que se expresa en los propios términos: le pregunté si esta carta la había traído el Bergantín Inglés que entró esta mañana: me respondió que no, que había venido de la costa de enfrente. Después me dijo que al mismo tiempo le habían enviado unas apuntaciones, que me leyó (n.º 12) que decían que á pesar de haber recibido yo el desaire de no responderme Angulema, debía sin embargo, desentendiéndome de esto, escribirle otra carta, en que le ofreciese las garantías consabidas; por supuesto cesando todas las hostilidades, y quedando corriente la comunicación por tierra; que estaba seguro que Angulema accedería, y nos pondría en libertad; le pregunté si estas apuntaciones las había enviado también el Inglés: me respondió que no, que las había recibido por un conducto confidencial, y que el Ministerio había pensado dar parte á las Cortes de todo esto: dice que bien. En seguida me dijo: hasta ahora he hablado como Ministro, ahora voy á hablar como José Luyando: parece que el otro día le hizo á V. M. una proposición Alava; y así juzgo oportuno que V. M. le llame y le diga: „hombre, la proposición que me hiciste el otro día dícela á los Ministros á ver como piensan, pero no digas que es cosa mía: esto es lo que á mí me parece. yo respondí, que bien, que lo vería. Luego subimos á la azotea. La Escuadra ha permanecido como ayer. El castillo de Puntales y Fort-Luis han hecho fuego.

lunes 35... Por la tarde á la azotea. A las ocho y media vino Sandiola al despacho y le pregunté si

se habia dado cuenta á las Cortes de la respuesta del Ministro. Inglés: me respondió que no, que habian dicho al que dió las apuntaciones que las ampliase mas, y que hasta que no verificase, no darian cuenta. El cuerpo fuerte de la Escuadra Francesa que estaba fondeado al sur se ha puesto á la vela, y parece se dirige á unirse con las buques que habian quedado en el antiguo fondeadero. Por la noche hubo fuego en la línea que duró hasta el amanecer.

Martes 16... Por la tarde á la una y media cuando nos íbamos á poner á comer vino Luyando y me dijo que en vista de las apuntaciones que le habian enviado el otro dia, y debiendo recibir hoy las ampliaciones que habian pedido, deseaba el Ministerio saber mi voluntad para poder responder al Duque de Angulema, no de mi parte, sino como cosa suya; que yo habia como me dictase mi fuero interno, y que venia á hacerme tres preguntas. 1.^a Si prometia un olvido general de todo lo pasado: dixe que corriente. 2.^a Si ofrecia dar un Gobierno representativo: dixe que yo daria el Gobierno que deseara la Nación: á esto replicó, que yo podia ofrecer un Gobierno desde luego, que es lo que queria el Duque de Angulema, y desde cuando yo fuese á Madrid, podria hacer las mudanzas que gustase, pues al fin habia de ser lo que yo quisiese; pero que era preciso ofrecer algo para poder salir de aqui: yo le dije que repetia lo mismo; que me haria nada hasta ir á Madrid, y que ni el Duque de Angulema, ni la Francia, ni la Inglaterra, ni nadie me harian mudar de parecer. 3.^a Si yo accedia ó no gustoso á entregarme en manos de los Franceses; á esto no respondió, que Luyando dixo, que diria al Ministerio, que me lo habia hecho presente, y que yo habia respondido, que me tomaba tiempo para pensarlo, y que le habia dicho que volviese á las oraciones: yo dixe, que bien, que se la dixera asi. Prosiguió Luyando: Señor, hasta aqui he hablado como Ministro, ahora voy á hablar como particular. ¿No sabe V. el proyecto infernal de la Santa Alianza? respondi que no, y el dixo: pues es el de acabar con la Religion Católica en Europa, y el mas interesado en esto es el Emperador de Rusia, el cual ademas quiere tener el dominio universal de todo el continente, para lo cual la Francia y la Inglaterra se van á unir con la España para contrarrestarla: replique, no creo eso del Ruso; á lo que respondió: crea V. M. que si, yo lo he demostrado en las profecias de Daniel, y si V. M. quiere, yo se lo enseñaré: luego dixo: el actual Emperador será uno de sus sucesores; á lo cual repuse: ¡ah! entonces ya me habré yo muerto. A la hora regular subimos á la azotea. Por la noche á las siete vino Luyando y me dixo: vengo á ver lo que ha determinado V. M. sobre lo de esta tarde. Respondi: sobre el primer punto del olvido general; dixo, que extraño mucho que haya que dudar de mi generosidad: sobre el segundo de dar un Gobierno representativo; dixo, que daré el Gobierno que desee la Nación: á esto dixo que si yo ofrecia eso, puede que el Duque de Angulema no lo consintiese, por que querria que antes que se reuniese la Nación

para decir lo que deseaba. dictase yo la forma de Gobierno; repliqué; es que para dar la forma de Gobierno conveniente, no lo he de consultar con Diputados: me dixo que se podía decir que yo daría unas instituciones análogas (como habia manifestado Angulema en su carta) al caracter, costumbres y necesidades de los pueblos; y me preguntó si me acomodaba esto: respondí que no, que eso de instituciones sonaba mal: le repetí lo que le dije por la tarde, que yo no prometia, ni Gobierno absoluto, ni Constitucion, ni Cámaras, ni Cortes por Estamentos: me hizo varias reflexiones; pero yo dije: respecto del segundo punto; digo, que daré un Gobierno que haga la felicidad de la Nación: sobre el tercero de si quiero, o no, irme á entregar en manos de los Franceses; digo, que á eso no respondo, y que lo que diga el Ministerio sobre esto lo aprobaré; y confidencialmente le digo, que no puedo responder nada, por que si dixese que si, los tragalistas dirian que estaba de acuerdo con los Franceses; si dixese que no, bombardearian esto, y habria una infinidad de males: con esto se marchó. La Escuadra anda dando vueltas, aunque siempre amaga á Sancti Petri. La bateria francesa de San José ha disparado, al medio dia cinco cañonazos.

Viércoles 17. Por la mañana el castillo de Sancti Petri ha hecho bastante fuego hacia tierra. A las doce y media vino Luyando y me dixo, que habia hecho presente á los Ministros mi respuesta me dixo igualmente, que se habian recibido las ampliaciones que habian pedido al confidente, el cual decia que yo escribiese al Duque, fundando la carta en el discurso que hizo Luis diez y ocho al abrir las Cámaras, y pidiendo que toda la Isla Gaditana quedase por los constitucionales; que al mismo tiempo los Franceses y el Duque de Angulema decian, que yo podía ir adonde quisiese, y con la tropa que gustase; pero que al mismo tiempo habia de haberlas francesas; de modo (dixo Luyando) que el Ministerio se encuentra con las manos atadas, y no sabe que partido tomar; que le parece á V. M.?: yo respondí que no sabia: el dixo, dejarlo correr: yo dije; eso es, correr la suerte, que Dios nos sacará con bien, como me ha sacado de tantos peligros: continuó Luyando; el Ministerio lo único que ha pensado es hacer á las Cortes una narracion de todo esto: yo respondí que bien; pero que habia de ser con arreglo á las tres respuestas que yo le habia dado la noche antes. Por la tarde á la azotea. La Escuadra permanece como ayer. Ha continuado el fuego por la linea de la Isla y en Puntales hasta el anochecer, y los Franceses han contextado de la bateria de San José en el Trocadero.

Jueves 18. ... Por la mañana dió cuenta el Ministerio á las Cortes de todo lo ocurrido, como me dixo ayer Luyando, y han respondido quedar enteradas. Por la tarde á la azotea. Hoy no se ha oido fuego. La Escuadra lo mismo.

Viernes 19. ... Por la tarde á la azotea. Por la noche á las ocho cuando vino Tandíola al despacho me traxo la copia de la exposicion que hicieron ayer los Ministros en las Cortes (n.º 41.) Por lo demas no ha ocurrido novedad. El castillo de Puntales ha hecho fuego al Trocadero, y este no ha contextado.



Sábado 20. Por la mañana hasta después de mediodía ha hecho fuego el castillo del Puntal a las del Trocadero, desde donde han contestado. A las doce y media recibí por segunda mano el papel (n.º 42.) del puntado Losada. Por la tarde a la una la división de la Escuadra Francesa del sur, se ha aproximado acercándose al castillo de Sancti Petri: lo han atacado con bala y granada, en unión con sus baterías de tierra: ha durado el fuego hasta las tres y media: el castillo se ha defendido al principio con viveza y después ha callado sus fuegos.

Domingo 21. Por la mañana amaneció enarbolada la bandera francesa en el castillo de Sancti Petri, el cual hizo fuego a las cañoneras que se hallan en aquel río. También a la madrugada hubo fuego de Puntales y del Trocadero. Por la tarde a la una y media vino Gálfn y me leyó el parte que decía que ayer a las cuatro de la tarde arrió bandera el castillo de Sancti Petri, y se entregó a los Franceses. Después subimos a la azotea. El castillo de Puntales ha hecho fuego todo el día a los Franceses, quienes han contestado desde la batería de San José.

Lunes 22. Anoche a las doce los Franceses hicieron fuego de granadas al arsenal de la Carraca; hasta la una y media, por lo cual esta mañana corrió por muy válida la noticia de que a dicha hora se habían apoderado de ella los Franceses. Después han hecho fuego los reducidos que están junto al puente de Ureña y otras dos baterías que miran al frente de la Carraca. También han disparado el castillo del Puntal y el Trocadero. Por la tarde a la una y media vino el General Copons a decirme que se había sabido de positivo que la Escuadra Francesa iba a forzar la Bahía, que me lo venía a decir para que no me asustase: esto fue motivado de que después de medio día han puesto a la vela dos Navíos y dos Fragatas; después más tarde lo verificaron del otro Navío, las otras dos Fragatas y las veinte y cinco embarcaciones menores de fuerza, a las que se han agregado ocho Cañoneras de Ros. Los referidos Navíos han vuelto a fondear a distancia de menos de una legua, y más próximos los menores. A la hora regular subimos a la azotea, y desde la torre vimos el humo de los cañonazos, que el castillo de San Sebastian ha disparado a los buques franceses. A la noche a las ocho cuando Mondiola vino al despacho, me dijo que no era cierta la fama de la Carraca por los Franceses.

Martes 23. Por la mañana muy temprano hizo saludo la Escuadra Francesa y toda la línea de ellos, causa de haber ido a bordo un General Frances de tierra. Después se aproximaron a reanudar a esta Plaza, quedando formados en línea más afuera de la boca del puerto las veinte y cuatro Lanchas cañoneras y obuseras, y las veinte y seis Botes de auxilio; y a las siete y media empezaron a echar balas, bombas y granadas, arrojando de estas dos últimas hasta ochenta y cinco todos los castillos y fuertes de esta Plaza, las Cañoneras de puerta de Sevilla que salieron al Canal y las de la Caleta, situadas en su apostadero, han disparado también, aunque sin efecto: el fuego ha durado hasta las once menos cuarto, en cuya hora cesó por retirarse los Franceses y los de acá a sus respectivos destinos: los que han bombardeado habrán sido

mas once. El daño que han hecho los Franceses no ha dejado de ser bastante en los edificios; pero no ha habido desgracia alguna de consideracion. A la misma hora hubo tambien fuego en toda la línea de la Isla. Despues se ha visto ir a pique una Tartana Francesa de las Obuseras, no se sabe si de resultas de algun balazo, o abierta por el uso de la artilleria gruesa, aunque se cree que sea esto ultimo: la tripulacion fue recogida por los Botes de auxilio. Por la tarde a la una menos cuarto todos los buques menores pasaron a San Lucar, excepto una Tartana y un Galucho que han quedado en Rota. A las doce y media se levó toda la Escuadra. Luego subimos a la azotea. La Escuadra ha fundeado en su posicion antigua. La ocurrencia de hoy en lugar de aterrar a los bribones exaltados, los ha exasperado mas.

Viércoles 24. Por la mañana el Puntal y el Trocadero se han hecho fuego. Ha corrido la noticia, que se asegura por personas que tienen motivo para saberlo y venidos de la Isla, que el Regimiento de San Marcial que estaba en Campo Soto, se ha sublevado contra sus Oficiales, proclamando al Rey absoluto, y enarbolando en aquel sitio la bandera blanca. A las doce hubo besamanos por la fastidiosa gala de hoy con motivo del aniversario de la instalacion de las Cortes generales y extraordinarias del año de mil ochocientos y diez: no hubo casi gente. A las doce y media vino Gálfin y me dió parte de la ocurrencia de Campo Soto del modo siguiente: Señor, anoche a las ocho el Regimiento de San Marcial, que estaba en la bateria de Urrutia, se sublevó, diciendo que los jefes los vendian, y que todos eran unos traidores: se pudo sossegar; pero mas tarde se reproduxo: lo que hay mas de particular es que proclamaban al Duque de Angulema: fueron por la playa dando voces de modo que se advirtió movimiento en el castillo de Sancti Petri de parte de los enemigos: el General Burriel tomó las providencias mas severas y enérgicas, prendiendo a las cabezas, y a la hora de esta ya los habrá diezmado y pasado por las armas: lo que hay de mas raro es que no han entrado en esta conjuracion ni Oficiales, ni Sargentos, ni Cabos, sino solo Soldados. Despues me dixo que venia encargado por el Ministerio de proponerme el dar un Manifiesto, en que se hiciese ver la atrocidad que cometieron ayer los Franceses bombardeando este pueblo, estando nosotros aqui; y que vaya dicho Manifiesto aun a las Potencias extranjeras: yo respondí que bien. Manzanares que se hallaba tambien presente añadió: el suceso de ayer ha comprometido al Ministerio en gran manera; por que o habia de aumentar, como afortunadamente sucedió, el odio a los Franceses, o habia de producir un alboroto en que podian suceder desgracias terribles, aunque primero habian de pasar por encima de nuestros cadáveres: el Ministerio conoce el modo de hacer feliz a la Nación; pero al mismo tiempo está en el compromiso de no poder hacerlo: en fin el Ministerio hará cuanto pueda para que esto se acabe cuanto antes. Por la tarde a las dos sabieron de las cuatro Fragatas fondeadas en el mar, unos veinte Botes remolcando a otros diez mas grandes como Barcos chatos y se dirigieron a la playa de la Barrosa término de Chiclana, y ademas tres Galuchos: la mucha distancia y obscuridad no ha permitido ver si los citados Botes conducian tropas, y hacia aquella parte

se ha oído fuego. Subimos á la azotea. Todos los buques del sur van dando la vela. Por la noche
las ocho cuando vino Manzanara al despacho, me dixo que el Ministerio habia pensado dar
te á las Cortes de lo ocurrido en el ejército: respondi que bien. Que lastima que se haya desgra
do la operacion que los Franceses debieron ejecutar ayer cuando bombarcaron esta Plaza! Se debi
haber hecho del modo siguiente. Cuando empezaron á tirar los Franceses, haber ido el Reg
miento de San Marcial á tomar las baterias, gritando viva la Constitucion y despues del
to cañonazo haber puesto bandera blanca entonces los Franceses hubieran desembarcado (para
cual tenian prontos mil y quinientos hombres escogidos) y unidos con San Marcial haber vi
do á Palacio, haberse apoderado de toda la Familia Real, ponernos en libertad, y concluir
asi de este modo. Pero el Regimiento de San Marcial habia salido de aqui dos dias antes
y como vieron los Franceses que despues del sexto cañonazo no ponian la bandera blanca
tuvieron que tirar granadas y bombas para aparentar y luego se retiraron.

Jueves 25. ... Por la mañana vino Copons y me dixo; que anoche á las doce fue llamado á una Junta
General, que no me lo vino á decir entonces por no incomodarme; que asistió á dicha Ju
que en ella se leyó un parte del General del ejército de la Isla, Burriel, en que decia que el no
pondia de su tropa ni tenia confianza en ella, pues la insubordinacion habia llegado á su co
mo; que así él pensaba abandonarla y venirse á Cadix con el ejército, dejando inutilizado
mas precioso, y hacer una capitulacion para la seguridad de aquel pueblo; y que la Jun
visto que no tenia aquel General medios de defensa accedia á lo que él pensaba. Al medi
toda la Escuadra está á la vela, excepto un Navio, una Fragata, dos Corbetas, un Berga
tin y una Goleta, que están fondeados al oeste. En Rota se ve mucha tropa para embar
se. Por la tarde á la azotea; estando en ella me dixeron que habia venido Vandiolá; bajé
este me dixo: ya sabrá V. M. todo lo ocurrido; que dias pasados el batallon de Milicia Pro
cial fue menester disolverlo; lo acaecido con el de San Marcial; el parte de Burriel, en q
decia que no tenia confianz. de sus tropas, y que pensaba retirarse; que de resultas ha
habido anoche una Junta de Generales, que ha decidido que no hay ningun medio de defe
y el Ministerio ha respondido á Burriel, que se vaya retirando poco á poco, dejándolo
su prudencia; que ademas se ha recibido hoy un parte muy largo y terrible del Jefe de
tado mayor Don Jacobo Escario, en que dice que absolutamente se puede contar con la
tropas, los trata de insubordinados y collones, en fin hace el cuadro mas lastimoso que
puede dar; que el Ministerio fue de parecer que se diese cuenta á las Cortes (aunque ha
do con franqueza no estábamos de acuerdo); que se refirió en ellas todo lo ocurrido; que
ron que el Gobierno dixese su opinion; que entonces Luyando habló muy bien, no como
ministro, diciendo la falta que habia de medios y recursos, que esto ya no tenia remedio
que era preciso sucumbir; que Calatrava dixo que el Ministerio no habia formado tod
via su opinion; y que entonces las Cortes dixeron: una vez que el Gobierno no ha formado

18
nion, las Cortes no tienen nada que hacer, y se marcharon. En vista de todo esto, continuó Tandiolá y pa-
ra acabar de una vez, me envia el Ministerio para que sepa de V. M. a que hora quiere recibirlos, ya
sea a todos los Ministros juntos, ó ya dos solamente para no alarmar tanto: respondí que vinieran
solo dos, él y otro: le pregunté si urgía el que vinieran aquella misma noche: me respondió que sí, por
que estaba muy expuesto a que desembarcaran en la Isla: le dije que vinieran a las nueve: entonces me
dijo: en confianza le diré a V. M. que esta misión se reduce a referir el estado crítico en que nos halla-
mos, y proponer a V. M. tres cosas para que elija de ellas la que guste. 1.^a Que V. M. escriba al Duque
de Angulema, no por el Ministerio, pues no le reconoce para nada, que cesen las hostilidades y ha-
ya un armisticio mientras se trata de composicion. 2.^a Que V. M. llame a algunos Diputados de
Cortes, a algunos de la Diputacion Provincial, y a algunos Jefes de los cuerpos para que oigan
de boca de V. M. la promesa que hace de un olvido general, sin comprometerse a ofrecer ningun-
na clase de Gobierno, pues todo se ha de tratar con arreglo a la respuesta que V. M. dió a Luyán-
do. 3.^a Que si a V. M. no acomodase esto, nos autorice para tratar con estas personas, y bajo las
mismas bases. Piénselo V. M. bien, y a las nueve vendremos. Al anochechar, son setenta embar-
caciones menores venidas de San Lucar; de ellas hay nueve tartanas, a algunas se les nota cañon,
un Barco cañonero, catorce Barcas, y las restantes son Faluchos pequeños sin armamento, los
cuales, en union de mas de treinta Botas de la Escuadra han llevado a ella tropas de Bota; se
discurrre que habran embarcado sobre unos tres mil hombres. Un ordenanza que ha venido
de la Isla ha dicho que aquello está muy malo, todas las puertas cerradas, el camino muy
solo y se creia que esta noche, ó mañana, capitularia la Isla. A las nueve y cuarto vinieron
Tandiolá y Golfín, y me dijo el primero: Señor venimos a ver lo que ha determinado V. M.
sobre lo que le he dicho antes: yo dije, autorizo al Ministerio para que ofrezca de mi parte
un olvido general; pero en cuanto a Gobierno, no ofrezco ninguno, y me ratifico en lo que
dije a Luyando; que daría un Gobierno que hiciese la felicidad de la Nacion. Golfín dijo:
Señor, para acallar a esta gente convendria prometer un Gobierno representativo: respondí,
yo no prometo mas que dar un Gobierno que haga la felicidad de la Nacion; pues crea V.
M. que agradaria a toda la Nacion, y sobre todo aqui: respondí, acaso Cadix es toda la Na-
cion? ademas yo no sé lo que quieren los pueblos, y me exponia a que si yo ofrecia un Go-
bierno representativo, ó cualquiera otro, luego dixesen no queremos esto, y quedase yo feo y
desairado: continuó; pero Señor, cuando se pidió la mediacion a la Inglaterra, se sentó por
base el dar alguna forma de representacion como dijo tambien el Duque de Angulema:
yo repuse; no Señor, me atengo a lo dicho; no quiero desagradar a los pueblos antes de saber
su voluntad: a esto dijo, Oh Señor! crea V. M. que todos los pueblos le respetan: yo dije; pues por
eso mismo no quiero que me falten al respeto, dándoles lo que no les guste: replicó; pero Señor,
podia dar V. M. una Constitucion moderada, y luego si no gustaba a la Nacion hacer las
variaciones convenientes: entonces dije; no crean Ustedes que yo tenga odio a cuerpo re-

presentativo; pero no puedo hacer otra cosa que lo que he dicho: él quiso insistir en lo mismo diciendo que en ese caso buscarse go otros Ministros que lo desempeñasen mejor: yo respondí que se trata ahora de eso; me confirmo en lo dicho: se fueron. El castillo de Puntales y el Trocadero han hecho fuego. Una de las Fragatas del porte de cincuenta a sesenta cañones, de las cuales hay tres en la Escuadra, enarboló despues de mediodia insignia de Almirante, inscribiéndose estará a su bordo el Duque de Angulema; la otra Fragata puso bandera de Almirante, que será por estar en ella el General del Ejército, y el Navio la de Contra Almirante.

Viernes 26. Por la mañana a las diez cuando vino Luyando al despacho me dixo, que habia en el Navio Asia un Ayudante del Duque de Angulema con cartas para Valdés. Al mismo tiempo me dixo, que respecto de la autorizacion que yo habia dado al Ministerio, le habia dado a él tratar con la Diputacion Provincial y el Ayuntamiento; que Valdés habia dicho que era menester ofrecer tambien el que los extranjeros, que se hallen aqui, puedan irve adonde quieran, como no sea a su pais, segun dixo Angulema; y que a los comerciantes de aqui se les reconoceria lo que habian prestado y dado en el tiempo que hemos estado aqui: respondí que en lo primero no tenia dificultad, pero que en lo segundo puede que luego la Nacion no lo quisiese reconocer; que por lo que tocaba a mí, no tenia inconveniente me dixo tambien; ahora voy a hablar como José Luyando: una vez que V. M. dixo antes que no tenia odio a Cuerpo representativo, se podia indicar esto mismo, y añadir que conocia los inconvenientes del Gobierno absoluto: respondí que no lo indicaran, que solo se lo decia yo a ellos. Ha seguido el embarque de tropas en Rota, y las han llevado la Escuadra, la que está fondeada en los mismos terminos que ayer. A las cinco y media de la tarde vino Luyando con la carta que el Ayudante del Duque de Angulema habia traído a Valdés: me la leyó (n.º 43) es del General Guilleminot, en que de parte del Duque de Angulema hace responsabla a las Autoridades de aqui de la conservacion de nuestras vidas, amenazando de lo contrario pasar a cuchillo a todos los Diputados de Cortes, Ministros y Consejeros de Estado: me dixo que el Ayudante habia venido del Puerto de Santa Ría al Navio Asia, que de aqui fue otro Ayudante, el cual tomo la carta dando un cazo, y el Francés se volvió. Me leyó igualmente la respuesta de Valdés (n.º 44) la cual se dio de aqui en una Sala Parlamentaria, a las dos y media. Despues me dixo: por lo que ha a la autorizacion que ha concedido V. M. al Ministerio, la Diputacion Provincial y Ayuntamiento ya están corrientes, y aun la Diputacion permanente ya está mediada; por lo cual ha pensado el Ministerio juntar las Cortes esta noche, y leer en ellas la exposicion (n.º 45) me la leyó, me pareció juiciosa, y la aprobé. Subimos a la azotea. Por la noche a las ocho cuando vino Jandiolá al despacho, me dixo que a él y a sus compañeros habia costado treinta y siete horas de combate, sin dejarlo, para reducir a Calatrava a la r

que lo habian conseguido, y que Calatrava habia sido quien habia puesto la exposicion; que a las Cortes se les habia dado a las siete para su reunion; que seria secreta, nombrarian una Comision, y que mañana seria regular que fuese pública. Todo se verificó así, anunciando que mañana a las doce habria sesion. El castillo de Sancti Petri, las baterias de los Constitucionales, las Lanchas de Gallineras, el castillo del Puntal, el Trocadero, y en otros puntos de la linea han hecho fuego. Hoy no se ha advertido en la Escuadra mas insignia que la del Almirante en el Navio Coloso.

Hado 27... Por la mañana a las siete se creyó que la Escuadra iba a volver a atacar por las posiciones que tomaba y señales que hacia; pero luego no hubo nada. A las doce la Comision de Cortes dió su dictamen, apoyando el del Ministerio; y las Cortes a pesar de que algunos se querian oponer, decidió por una mayoría de sesenta y tres votos contra treinta y cuatro, que si la imperiosa necesidad exigia que se cediese daban al Gobierno todas las facultades para que lo hiciese. En este mismo momento quedé yo en libertad, libertad tan suspirada, y de que habia carecido por espacio de tres años, seis meses, y veinte dias. Demos gracias a Dios por sus inmensos beneficios: volvamos a él de todo corazón: reconozcamos su infinita misericordia, que nos ha libertado, y en particular a mí, de tantos peligros, de riesgos tan inminentes toda mi vida y en particular en este último viage: no dudemos de su inmenso poder y de que vela sobre la España, pues de lo contrario esta pobre y desgraciada Nación iba a ser presa de las facciones y partidos; la Religion Católica hubiera sido abandonada; habria habido otra multitud de males; yo mismo estaba expuesto a ser muerto por cualquiera de los exaltados de tantos partidos como habia; y solo con su voluntad ha hecho que todo se acabe con tranquilidad, sin derramamiento de sangre, y sin que nadie chistase; repito que debo mucho a Dios, pues yo no tenia en quien confiar, mas que en su Divina Magestad; y así espero que el Señor me dará sus divinos auxilios para que florezca la Religion, se acaben las disensiones, y vuelva a recobrar la España aquella paz y tranquilidad de que tanto necesita. Por la tarde a las cuatro y media vinieron Luyando y Vandisla; me refirieron todo lo que habia pasado en las Cortes, y luego me leyeron una exposicion del Ministerio, reducida a que yo escribiese una carta al Duque de Angulema, en que le manifestase que estaba ya en libertad, y que así podríamos arreglarnos en cuanto al dia y hora de nuestra entrevista, y que expresase yo en ella el olvido general que habia prometido, que hubiera un armisticio de dos meses para la Isla Gaditana, y el reconocimiento como deuda, de lo que los comerciantes habian prestado y adelantado, el tiempo que hemos estado aqui: y para que el Señor Duque (continuaron ellos) conozca que V. M. le escribe libre y de su propia voluntad envíela V. M. por una persona de su confianza: escriba V. M. lo que guste y desde aqui mismo saldrá la persona que V. M. comisione: despues que venga la respuesta irá el General Alava de Parlamentario para arreglar varias menudencias, y despues podrá salir V. M. cuando guste: yo le repliqué, si yo le escribo que estoy libre, su respuesta será: pues si estás en libertad ven aqui: a esto dixerón; bien si lo dice, entonces corriente: tambien dixen, pero hay prevision de que yo escriba esa carta? no era bastante que fuese desde luego Alava? respon-

Dieron: no Señor, por que entonces conoceria el Duque que era enviado por el Gobierno, y no le creyeron: entonces dije: es verdad: pues yo escribiré, y la persona que nombro para esta comision es el Marqués de Valmediano: dixeron: pues bien, vamos a disponer todo para que despues de anochecido pueda salir, y se avisará cuando esté pronto el Barco: se marcharon. Viendo que pasaba mucho tiempo y no me die parecia, enbí a saber: y a las ocho vino el Comandante de las fuerzas sutiles, Lopez, y me dijo: hasta las oraciones no he recibido la orden; si la hubiera tenido antes, ya podia haber salido; hay varios Patrones que van y vienen, tienen sus contraseñas, y pasan sin que nadie les diga nada; si sale ahora esta expuesto a que le tiren un cañonazo; si V. M. quiere saldrá de todas maneras: habrá que ir tocando la corneta, como se hace de noche; pero siempre corre riesgo: voy a ver si encuentro un Patron que me parece que todavia no ha salido, y puede ir con él; y si no que venga conmigo al Navio Asia y mañana antes de amanecer irá al Puerto. Se fue y volvió a la noche diciendo que no habia encontrado al Patron, y que era mejor que fuera al Asia: yo le dije que bien: llame aparte a Valmediano, le di la carta (n.º 46) en la que no digo nada sobre los ultimos puntos que querian los Ministros: luego le di las instrucciones secretas siguientes: que dixere al Duque de Angulema, que activase cuanto pudiese nuestra salida de aqui; que enviase tropas Francesas a esta Plaza despues de nuestra salida, o antes si lo juzgase oportuno; que aunque estas fidesen un Armisticio de dos meses para la Isla Gaditana, no se lo concediese; que se podian abrigar aqui todas las balas; y que cuando respondiese, lo hiciese de un modo que se pudiese enseñar, y si queria decir algo mas, que lo hiciese reservadamente. Despues de esto se marchó. Esta mañana hubo algun fuego por Gallineras y Sancti Petri. Por el Telégrafo avisan haber pasado a Chiclana ciento y cincuenta caballos lanceros y dos coches con batidores.

Domingo 28. Por la mañana a las cinco salió Valmediano del Navio Asia, y fue al Puerto de Santa Maria adonde llegó a las seis y media dadas. Por la tarde subimos a la azotea. A las cinco y media salió del Puerto de Santa Maria la Falsa, que salió esta mañana del Navio Asia. En Gallineras ha habido algunos pocos cañonazos, y la Cabezuela disparó tres a un Barco que iba para Puntales. Por la noche a las ocho y media llegó Valmediano, el cual habia salido del Puerto de Santa Maria a las cinco y media y no pudo llevar antes por el mar la carta que habia: me entregó la carta del Duque de Angulema (n.º 47): me dijo que de palabra le habia dicho, que en cuanto a Armisticio, se atenderia a lo que habia propuesto de salir por la Isla Gaditana dejando libre solo a Cadiz: llame a Gandiola, le di la carta para que consultara con sus compañeros: volvió a las diez y media y me dijo que todavia duraba la reunion; que no sabia el sesgo que tomarian; pero que él estaria a la mira, y haria cuanto pudiese para que salieramos de aqui cuanto antes: yo le dije: lo que es mañana es imposible; pero a ver si puede ser pasado mañana: sobre todo, añadió, es menester avisar temprano al Duque de Angulema por que estaria esperando: me dijo que perdiera cuidado, que

le avisaria. La Cabezuela disparó tres cañonazos á un Barco cañonero que pasó hacia puntales. En Gallineras tambien ha habido fuego.

nes 29..... Por la mañana á las diez vinieron Golfín y Luyando, y me dixeron, que el Ministerio habia pensado enviar á Alava para acabar de arreglar todo, y que yo escribiera al Duque de Angulema: me dió el borrador (n.º 48): luego me leyó las instrucciones que daban á Alava (n.º 49) y me preguntó á que hora debia venir Alava por la carta: respondí que á las once y media: luego continuó; envolviendo Alava, despues de dejar arreglado todo con el Duque, V. M. dará el decreto para que se disuelvan las Cortes, y luego podrá salir V. M. que me parece podrá ser el Jueves ó Viernes: le pregunte si se habia avisado al Duque de Angulema que yo no iba: me respondió que Alava lo diria. De la Cabezuela han disparado varios cañonazos, sin advertirse el objeto. Los Barcos menores que estaban con la Escuadra han ido á Rota. Á las doce y media se notó que ponian colgaduras en varias casas del Puerto de Santa Maria. En el campanario de la Iglesia Prioral de dicha ciudad, se veia mucha gente, tal vez preparados para repicar: todo esto motivado de que creian que íbamos nosotros; el muelle estaba lleno de gente; toda la tropa Francesa formada; y el Duque de Angulema esperándonos con comida preparada; de modo que ha sido un desaire para el Duque, y yo he quedado mal, pues le escribi que estaba en libertad y estoy muy lejos de eso por la picardia de los infames Ministros que no quieren saltarme hasta tener todo arreglado, como quiere probarnos Dios! Á las cuatro llegó al Puerto de Santa Maria la Falúa Parlamentaria en que iba Alava. El castillo de Santa Catalina del Puerto ha disparado un cañonazo, no se sabe con que objeto; aunque parece que algunos buques de la Escuadra se preparan para dar la vela y puede ser que el cañonazo haya sido señal para ella. Por la noche á las diez vino Golfín á decirme que habia llegado Alava; le dije que le llamara; vino á las diez y media: le dije, vaya, cuéntame lo que ha pasado, y el dixo: Señor, cuando llegué al Puerto de Santa Maria, lo encontré todo colgado, muchisima gente, pues todos esperaban hoy á V. M. hasta el Duque de Angulema tenia la comida preparada: fui á ver al Conde Escar, que es conocido mio, pues hemos hecho la guerra juntos. despues me hice anunciar al Duque de Angulema: me dixeron que iba á comer, que no me podía recibir, y que fuera á verme con el General Guilleminot: este me preguntó: viene Vd. á cosas politicas? respondí, no Señor, son militares: le enseñe en confianza las instrucciones que llevaba; y en cuanto á los dos meses de Armisticio para la Isla Gadi-tana, dixo que se referia á lo dicho, de que solo Cádiz quedase libre, y que ademas se le entregase el castillo de San Sebastian: dixe que no estaba autorizado para ello: le dije que volviera á hacerselo presente al Duque; y despues de comer, vino y me dixo, que el Duque no mudaba de parecer: entonces repetí que no estaba autorizado para ello, y empecé á despotricar contra el Duque de Angulema, diciendo, que mas queria ir á un cadalso por el Rey que la generosidad del Duque de Angulema, y otras cosas por este estilo. Entonces Golfín dixo: el Ministerio no encuentra otro medio, que el que un Infante vaya para explicar al Señor Duque el sentido de la carta de V. M.: yo respondí que eso no podía ser, que siempre habiamos estado juntos y que no nos podía-

mos separar, que se lo diria á ellas, pero que no creia que quisiesen: ademas, de que sirve que
ya uno de mis hermanos? dirá el Duque de Angulema; bueno, con quien yo debo tratar es con
Rey; que venga aqui y hasta entonces no se arregla nada: puedes tu, le dixé á Golsfin, irselo á decir
á Carlos: respondió, de diré á S. A. que es la voluntad de V. M. et que vaya: dixé, no, no le digas es
solamente saber su voluntad: fue, y volvió diciéndo; S. A. está pronto á marchar; me ha dicho que
va á venir á hablar á V. M. se pueden ir tomando providencias, y puede acompañar á S. A.
yendo; yo dixé, no, aguarda á que hable yo con él, anda espera allí afuera. Vino Carlos y me dixo, que
Golsfin le habia dicho, que yo queria que fuera, que él habia respondido, que si yo lo mandaba y en
para servicio mio estaba pronto á obedecer: yo dixé, no he dicho tal cosa; llamé á Golsfin, y le dixé: no
quiero que vaya ninguno de mis hermanos, ya te he dicho que el único medio que hay es el que
yo vaya: dixo Golsfin está muy bien, se lo diré así á mis compañeros.

Martes 30. Por la mañana á las diez vinieron Manzanares y Tandiola, y me dixeron que para poder
salir de aqui era menester que diese un Manifiesto: dixé que bien: me lo leyeron (n.º 50) lo aprobé
excepto una clausula, que decia, que conocia los inconvenientes de un Gobierno absoluto, y que
ca le adoptaria: dixé que la quitaran porqué sonaba mal, y eso era bueno para que yo se lo dixese
ellos como se lo habia dicho á Luyando, y ademas para que no creyesen que me la habian hecho
ner por estar en estado de coaccion: les hizo fuerza y la berraron delante de mí: yo le firmé y la
me preguntaron, quando queria salir: respondí que mañana, que luego arreglaria la hora á
Valdés y Capoz, á quienes iba á llamar para saber cuando era la marca. Despues me dieron
exposicion de la exoneracion de los Ministros Calatrava, Manzanares, Tandiola, y Golsfin,
de Luyando, y otra que hacia mucho tiempo que ellos la temian de Puente, todas tres van
jo el (n.º 51): despues me dixeron que era menester que enviase un comisionado para avisar al
Duque de Angulema, y que le dixese que ellos estaban prontos á ceder la Isla, dejando Cadix
el castillo de San Sebastian no le entregarían, á menos de que yo no lo mandase desde allá, y que
podia: fué la respuesta. Llamé á Valmediano, le encargué de la comision, y quedamos en que
él se quedaria allá, y si acaso, enviaria un oficial, que pidió que le acompañase. Por la tarde
las tres le di la carta para el Duque de Angulema (n.º 52) y á eso de las tres y media salió de
Puerta de Sevilla con el Apoyentador, llegó al Puerto de Santa Maria á las cuatro y media
y desembarcó. Por la noche á las siete vino Luyando, y me traxo el decreto de la exoneracion
de los Ministros, lo rubriqué, y le dixé que no le comunicara hasta mañana. Á las ocho y
dia se despidió la Diputacion Provincial, besando la mano. Á las nueve y cuarto vinieron
despedirse los Ministros, y besaron la mano.

Octubre

Miércoles 1. Dia dichoso para mí, para la Real Familia, y para toda la Nacion, pues reabrí mi libe
y volví á la plenitud de mis derechos, que me habia usurpado una faccion. Por la mañana
á la una recibí la carta de Valmediano (n.º 53): á las diez besó la mano el Ayuntamiento

Constitucional: a las diez y veinte y cinco minutos nos embarcamos en la Falia, y a las doce menos cuarto desembarcamos en el Puerto de Santa Maria: alli estaba el Duque de Angulema con toda la Oficialidad; el Principe de Carignan, y una multitud de Españoles de toda clase y empleo; entre ellos habia muchos atravesados. Despues comieron con nosotros el Duque y el Principe. Por la tarde besaron la mano el Ayuntamiento y Clero del Puerto de Santa Maria; el de Rota; Ayuntamiento de Marchena; Diputaciones de Sevilla y Xerez; el obispo de Cadiz, y el Clero de Puerto Real. Por la noche di los decretos siguientes: 1.^o Anulacion de todos los decretos y actos que habia dado durante los tres años que ha subsistido el sistema constitucional: 2.^o Orden para que los de Cadiz y la Isla entreguen todos los puestos militares a las tropas Francesas: 3.^o Disolver la Guardia de Alavarderos: Quitar todos los Gefes de Palacio Constitucionales, y reemplazarlos con Realistas perseguidos.

viernes 2. Por la mañana a las once fuimos a pie a la Iglesia al Te Deum, acompañados del Duque de Angulema, y Principe Carignan: a la vuelta nos presento el Duque la Plana mayor general Francesa; la particular de cada General; toda la oficialidad: se presento tambien el Edecan del Emperador de Rusia: en seguida beso la mano la Plana mayor de la Plaza con todo su Estado mayor; la Audiencia de Sevilla; Clero y Ayuntamiento de San Lucar, y las Comunidades de Franciscos Descalzos y Dominicos. Despues se presento en toda ceremonia el Embajador de Francia. Por la tarde a las tres y cuarto vino Angulema y tuvo una larga conversacion conmigo, que se reduxo a persuadirme que yo debia dar unas instituciones, o algo de cuerpo representativo, o a lo menos prometerlo: yo le conteste que no era esa la voluntad de los pueblos, que era una cosa muy delicada, que era menester reflexionarla mucho, y que ademas no se podia hacer nada hasta ir a Madrid: él replico, que tenia estas instrucciones, y que no hacia mas que cumplir con lo que se le habia mandado. A las cuatro y cinco minutos salimos, acompañándonos a caballo Angulema y Carignan como cosa de un cuarto de legua, y llegamos a Xerez a las siete menos cinco.

viernes 3. Por la mañana a las once fuimos a pie a la Colegiata al Te Deum: a la vuelta hubo besamanos del Cabildo de la Colegiata; del Clero de la ciudad; de las Comunidades siguientes: Dominicos, Capuchinos, Mercenarios, Trinitarios, Observantes, Descalzos, Menores y Cartujos; de los Ayuntamientos de Xerez, Lebrija, Utrera, y Puerto de Santa Maria, y de los Militares. Por la tarde a las cinco menos cuarto besamanos del Clero y Ayuntamiento de Chiclana: luego bajamos al jardin, y por una reja que cae al paseo, estuvimos oyendo cantar unas coplas muy bonitas contra la Constitucion. Por la noche besamanos de Señoras.

sábado 4. Por la mañana a las siete se recibio la noticia de que las tropas Francesas habian ocupado los puestos militares de Cadiz y la Isla. A las ocho fuimos a la Cartuja, la cual está destruida; todavia no se han podido reunir mas que nueve Religiosos: vimos alli una Misa rezada, y volvimos a las diez y media. A las doce besaron la mano el Ayuntamiento y Clero de Lebrija, y el Ayuntamiento de Chipiona. Por la tarde bajamos al jardin, y vimos las mismas canciones que el dia anterior. Por la noche besamanos de Señoras; del Ayuntamiento de Arcos de la Frontera,

y del Clero y Ayuntamiento de la villa de Espera. Despues mas tarde pasó un Rosario.

Domingo 5. Por la mañana a las diez y media fuimos en coche al Convento de Santo Domingo, vimos allí una *Mirrada*, y despues fuimos a la Capilla de nuestra Señora de la Consolacion, que es muy hermosa la Virgen, y está en la misma Iglesia. Por la tarde a las cuatro y media fuimos en coche a ver la bodega de un tal Juan, que es muy grande y magnífica, y despues dimos un paseo al rededor de la ciudad y por la Alameda. Por la noche besamos del Clero y Ayuntamiento de Medina Sidonia. Luego mas tarde pasó otro Rosario.

Lunes 6. Por la mañana a las siete salimos, y llegamos a Lebrija a las diez y media. Por la tarde a las cinco besamos de las Comunidades, Clero y Ayuntamiento de Lebrija; oficiales sueltos; la Oficialidad de la Compañia de Cazadores del Regimiento de Infanteria del Principe; la del Escudron de Caballeria de Santiago; y del Ayuntamiento de Trebujena. Por la noche música e iluminacion.

Martes 7. Por la mañana salimos a las siete, llegamos a Utrera a la una menos cuarto, tirando del coche la gente del pueblo. Por la tarde a las cuatro besaron la mano la Oficialidad y tropa de las Compañias de Regimiento Infanteria de la Princesa, y de los Voluntarios Realistas, que estaban de guardia. Despues a las cinco vimos desfilar el batallon del primer Regimiento de Reales Guardias Españolas, que es soberbio y muy decidido. En seguida besaron la mano la Oficialidad de dicho batallon, Diputacion del Cabildo de Sevilla; Maestranza de id; Ayuntamiento de Córdoba, Clero Ayuntamiento y Empleados de Rentas en Utrera; Comunidades de Santo Domingo, San Francisco, Carmen Calzado, y Minimos, y la Oficialidad del Regimiento de Caballeria de Santa. Por la noche a las siete y media hubo un castillo de pólvora muy bonito, e iluminacion.

Miércoles 8. Por la mañana a las siete menos cuarto: a las once llegamos a la venta de Heritaña: allí pasamos a un coche abierto, y fuimos tirados por los Realistas Voluntarios hasta Sevilla, entre el inmenso concurso que habia, todos locos de contento. Llegamos al Alcazar a las doce. Por la tarde paseo por el jardín y huerta. Por la noche iluminacion. Se recibieron noticias de que el Ejército de Alcazar, y Balanzas, que estaba a su frente, se habia rebelado, queria proclamar de nuevo la Constitucion, y hacia muchas extorsiones hacia Cabra y todos aquellos pueblos.

Jueves 9. Por la mañana a las diez fuimos a pie a la Catedral; cantaron un solemne Te Deum: luego fuimos a la Capilla de San Fernando. Cuando volvimos a casa hubo besamos de la Ciudad; del Cabildo eclesiástico de la Catedral; id. del de Córdoba; Capellanes de San Fernando; la Maestranza; la Audiencia; el Embajador de Francia; Generales y Oficiales del ejército Francés; Capitan General, y Generales Españoles; Oficiales de la guarnicion y Milicia Realista, y Diputacion de la Milicia Realista de Córdoba. Por la tarde a las cinco vino Larignan a vernos. Por la noche a las siete fuimos en coche a ver la iluminacion, que seguramente era magnífica.

Viernes 10. Por la mañana a las diez llegó Angulema al instante vino a vernos. A las doce besamos de los curas parrocos de esta ciudad, de la Colegiata del Salvador; Clérigos de San Felipe Neri; Diputacion del Clero, Ayuntamiento y Comunidad de San Francisco de la ciudad de Écija; Dipu

cion del Ayuntamiento de la ciudad de Córdoba; General Downie y oficiales presos en la Carraca; Gobernador gefes y oficiales de la guarnicion y Milicia Realista; Diputacion del Clero, Ayuntamiento y Comunidad de San Francisco de Villamartin; las comunidades siguientes de Sevilla; Trinitarios calzados, id descalzos, Mínimos de San Francisco de Paula, Carmelitas calzados, Benedictinas, Gerónimos; Diputacion de la Comunidad de San Francisco; id. del Ayuntamiento de Carmona. Luego a la una y media comieron con nosotros Angulema y Carignan, los que estuvieron con nosotros en los Toros, adonde fuimos a las tres y media se corrieron ocho y fueron buenos: el castillo de pólvora hermosísimo. A la vuelta en casa se despidió Angulema. Despues mas tarde bajé al jardin, que estaba bonitamente iluminado, a ver cantar y tocar.

Viado 11..... Por la mañana a las once besamos del Colegio mayor de la Santa Iglesia de Jesus de esta ciudad; las comunidades de Capuchinos, y Descalzos de San Pedro Alcantara; Dean, Provincial de San Francisco y curas parrocos de Badajoz; Diputacion del Clero de la ciudad de Moguer; id. de la villa del Arhal; id del partido de Estepa, y el Vicario de Contillana. Por la tarde a las cuatro y media dimos en coche el paseo siguiente: por el Triunfo, a las Gradas, calle de Génova, plaza de San Francisco, calle de la Sierpe, la Campana, plaza del Duque, calle del Puercu, Alameda vieja, calle de las Basilius, plazuela de Pumariego, calle Real, puerta de la Macarena, a Capuchinos; alli nos apeamos, vimos el Convento, jardines y huerta, volvimos a meternos en coche, y tomando por la ronda, barrio de San Roque, Arcos de Carmona, puerta y calle de San Fernando, regresamos a Palacio. Por la noche a las ocho y media bajamos al cuarto bajo y oimos la musica de la Catedral, y vimos bailar a los Seises.

mingo 12... Por la mañana despues de la Corte, que fue muy numerosa, besaron la mano la Universidad literaria de esta ciudad; la Comunidad de Franciscos de San Antonio de Padua; el Prior y Procuradores de la Cartuja; Comunidad de Capuchinos; el Padre Silva y su compañero de la Compañia de Jesus; los curas parrocos y Alcaldes de barrio de Triana, y la Diputacion del Clero de la villa de Marchena. Por la tarde a las cuatro y media dimos en coche el paseo siguiente: casa arzobispal, Gradas, calle de la Atraz, puerta de Arenal, el Castillo, Alameda nueva, Torre del Oro, paseo de la bella flor, dar la vuelta por el mismo sitio, al puente de Triana, Altozano, calle de Castilla, calle del Rosario, la Cava, calle de San Jacinto, puente de Triana y puerta del mismo nombre, calle de San Pablo, calle del Angel, Cruz de la cerrajeria, calle de la Sierpe, plaza de San Francisco, calle de Génova, Gradas, y al Alcazar.

mes 13..... Por la mañana a las doce besaron la mano la Real Hermandad de la Divina Pastora; Comumda-des de Mercenarios calzados, Carmelitas descalzos, y de San Francisco, Recoletos del Valle; Dipu-tacion de la villa de Arcena; los Comandantes generales de las Islas Canarias y Balcares, y el General Campana. Por la tarde a las cuatro fuimos a los Toros: se corrieron siete, fueron flojos, y despues castillo de pólvora que fue bastante bonito.

artes 14... Por la mañana a las doce besamos general, hubo seecientos veinte y ocho personas. Por la tar-de a las cuatro y media paseamos en coche por la casa arzobispal, a las Gradas, calle de Génova,

plaza de San Francisco, calle de la Sierpe, la Campana, calle de las Armas, puerta del Real, la Alameda, el Triunfo, Alameda nueva, Torre del Oro, paseo de la bella flor, Tablada, puente de San Fernando, Cuartel de la puerta de la Carne, Caños de Carmona, barrio de San Roque, la Trinidad, Capuchinos, pital de la sangre, el Blanguillo, barrio de los Humeros, a entrar por la misma puerta del Real, y mino que se traxo. Por la noche besamos de Señoras, hubo cuarenta y nueve. A las ocho cuando vino Saez al despacho me dixo, que ya habia avisado Balanzat que iba a cumplir la orden de enviar a sus destinos a los cuerpos del ejército de Ballesteros. Tambien me dixo que en Cádiz se ha cantado el Te Deum con las nuevas autoridades.

Miércoles 15... Por la mañana a la una menos cuarto besamos del Capellan mayor de las Monjas Capuchinas de Santa Rosalia; id. de las Dominicas de Santa Maria de los Reyes; Comunidad de Dominicos de San Pablo; Diputacion del Cabildo de la Colegiata de Olivares; id. del Clero de Constantine. Comandante y Oficiales del Regimiento de la Lealtad; lo mismo del de Guías. Estaban preparadas para la tarde unas parejas por la Maestranza; pero no se pudieron verificar por haber llovido. Por la noche a las nueve fuimos a casa del Marques de Moscoso al baile a que él nos habia convidado: cenamos a las doce y cuarto, y volvimos a casa a las tres y media.

Jueves 16... Por la mañana a las doce y media besaron la mano las Comunidades de San Francisco y Colegio de San Buenaventura, Agustinos calzados, Carmelitas calzados; Diputacion del Seminario de Huérfanos de la Santisima Trinidad; id. de la ciudad de San Roque; id de la villa de... y el cura parroco de Azualcollar. Por la tarde a las cuatro fuimos en coche a Santi Ponce, un pueblecito pequeño a una corta legua de distancia; pero celebre por sus antigüedades, las que no pudimos ver por ser ya tarde. Por la noche a las ocho me dió Saez la noticia de que la Plaza de la Ciudad Rodrigo se habia sometido.

Viernes 17... Por la mañana a las doce besamos del Capellan de la Comunidad de Religiosas de San Isabel; la Comunidad de Monjes de San Basilio; el Tribunal del Consulado; Diputacion de la ciudad de Moquer; id. del Clero, Ayuntamiento y Universidad de Osuna. Por la tarde a las cuatro fuimos a la Plaza de Toros a ver las Parejas, ejecutadas muy bien por la Maestranza.

Sábado 18... Por la mañana a las doce besaron la mano la Sociedad de Medicina de esta ciudad; los Alcaldes de barrio de Sevilla, y el Vicario y Clero de Bornos. Por la tarde nada por que no llovió.

Domingo 19... Por la mañana a la una besó la mano una Diputacion del Ayuntamiento de la ciudad de... nada; el Intendente y sus empleados. Por la tarde a las cuatro y media dimos en coche el siguiente: calle Placentines, calle de Francos, plaza del Pan, calle Lineros, calle de Dados, plaza de la Encarnacion, calle del Coliseo, calle de los Alcázares, San Juan de la Palma, Caño quebrado, la Ermita, Monjas de Belen, cruzar la Alameda, por la Inquisicion al Hombre de piedra, bocana de los Generales, plazuela de San Lorenzo, Caldereria, calle ancha de San Vicente, calle de las Armas.

salir por la puerta del Real, por la Alamedilla a la Alameda nueva, San Felmo, por la Fabrica de Tabacos, puerta y calle de S.^o Fernando, por la Lonja al Alcazar.

viernes 20..... Por la mañana a las doce besamos del Intendente, y Jefes de Real Hacienda de esta ciudad; Diputacion del Escapulario del Convento, Casa grande de id, y Diputacion de la Real Maestranza Caballeria de Ronda. Por la tarde a las cuatro fuimos a ver el Barco de Vapor, que es una invencion buena; me gusto mucho: fuimos rio abajo hasta pasar San Juan de Alfaraache; volvimos, llegamos hasta el puente de Triana, volvimos otra vez y desembarcamos. Por la noche besamos del Clero y Ayuntamiento de Gines.

Sabados 21..... Por la mañana a las doce besaron la mano el General Downie con los Oficiales presos de la Carraca, y otros fieles defensores de nuestra justa causa; Diputacion del Clero y Ayuntamiento de Valencia; el Guardian de la Comunidad de San Francisco de la villa de Marchena, y el Dean de Badajoz. Por la tarde a las cuatro fuimos a los toros, los cuales fueron malos; se corrieron siete: luego hubo un castillo de pólvora bonito, que lucio bastante, a pesar de haber estado llorando. A la vuelta se recibieron noticias de que el General Bourmont, que manda en Cadiz, preguntó al Gobernador Español Don Carlos Daumoy, que con que orden hacia los arrestos que ejecutaba: respondió que de orden reservada que tenía de su gobierno: el Francés exigió que se la enseñase: el Español dixo que no podía hacerlo, y entonces Bourmont dixo: por que se los servicios de Vd. y lo afecto que es a S. M. no le arresto; pero salga Vd. de la Plaza.

domingo 22..... Por la mañana a las diez fuimos a la Catedral a oir una Misa rezada en la Capilla de San Fernando: a las doce besamos del Cabildo de la Catedral; la Real Capilla de San Fernando; la Compañia de Jesus, y la Diputacion del Cabildo de Málaga. Por la tarde a las cuatro dimos en coche el paseo siguiente: por la Lonja a las gradas, calle de Genova, plaza de San Francisco, calle de la Sierpe, calle del Hospital del Amor de Dios, calle de la Feria, por Omnium Sanctorum, salir al Muro, calle Real, hasta la Parroquia de Santa Marina: allí nos apeamos, entramos en la Iglesia, rezamos a la Virgen, llamada la Divina Pastora, que es muy hermosa: nos metimos en el coche, otra vez la calle Real y el Muro, a la calle de los Rosillos, atravesar la Alameda, por la Inquisicion, calle del Hombre de piedra, calle de San Lorenzo, a las Monjas de San Clemente el Real: allí nos apeamos, rezamos en la Iglesia, vimos todo el Convento, que es del Orden del Cister, y en el que no hay mas que veinte y nueve Monjas, siendo la fundacion para doscientas: volvimos a entrar en coche, calle de San Lorenzo, plazuela del mismo nombre, dando vista a la Alameda, calle del Puercos, plaza del Duque, la Campana, calle de la Sierpe, plaza de San Francisco, calle de Genova, gradas, y al Alcazar.

lunes 23..... Por la mañana salimos a las nueve y seis minutos, y llegamos a Alcalá de los Panaderos a las once dadas: antes de comer besaron la mano la Maestranza de Sevilla; el Ayuntamiento de Alcalá; Clero y Comunidades de Franciscos y Carmelitas; Diputacion del Ayuntamiento y Cuervo de Realistas de Utrera: comimos a las doce. Por la tarde salimos a las dos menos diez minutos, y llegamos a Carmona a las cinco y veinte y cinco minutos. Por la noche a las ocho besaron la mano el Clero y Ayuntamiento de esta ciudad; las Comunidades siguientes: Santa Dominga, San Francisco, Car-

melitas calzados; id. Descalzos, y Gerónimos; el Administrador y Empleados de Real Hacienda; el Coman-
te de Armas y Oficiales retirados; Diputación de la Audiencia de Sevilla; id. de dicha ciudad.

Viernes 24... Por la mañana salimos a las siete y diez y nueve minutos, y llegamos a la Luisiana a la una: comimos allí.
Después hubo besamanos del Cura y Ayuntamiento. Por la tarde a las tres volvimos a emprender nuestra mar-
cha, y llegamos a Écija a las cinco y veinte y cinco, habiendo entrado en una Carretela adornada boni-
tamente con flores, y tirada por los Voluntarios Realistas, en medio de las aclamaciones de un inmensa
gentio. Que diferencia del recibimiento de hoy al del siete de Abril. Por la noche a las ocho hubo besa-
manos de Señoras; del Clero; de las Comunidades de San Francisco, Santo Domingo, Capuchinos, Ca-
melitas calzados, id. Descalzos, Mercenarios Descalzos, Agustinos Calzados, Mínimos de la Victoria,
Gerónimos de Palma del río; Ayuntamiento de Écija; Comandante Militar, Oficiales efectivos y re-
tirados; Cuerpo de Voluntarios Realistas de infantería y Caballería, y Diputaciones de la ciudad
Audiencia de Sevilla; esta última por despedida.

Sábado 25... Por la mañana salimos a las ocho menos veinte minutos, y llegamos a la Carlota a las diez y
veinte y cinco: hubo besamanos del Obispo y Diputación del Cabildo de Córdoba; id. de los Realistas
de infantería y Caballería de la misma ciudad, y del Ayuntamiento; el Vicario de Montijo; y
Clero, Intendente, y Empleados de Real Hacienda de la Carlota: comimos a las once y media: sa-
limos a la una y cuarto, y entramos en Córdoba a las cinco y veinte y cinco en una Carretela
divina, tirada por los Realistas. Por la noche hubo iluminación.

Domingo 26... Por la mañana a las once fuimos a pie a la Catedral, donde cantaron un Te Deum: a las doce
desfiló por debajo de los balcones de Palacio el batallón de Guardia Real Francesa, que es ha-
sísimo y después las tropas Españolas, entre las que sobresalían los Voluntarios Realistas: a
una y cuarto besaron la mano los Arzobispos de Tarragona y Granada; los Obispos de Córdoba
y Ceuta; el Cabildo de la Catedral; el de la Colegiata de San Hipólito; los Curas parrocos de la
ciudad; las Comunidades de Gerónimos, Basilios, Franciscos, Dominicos, Carmelitas calzados,
Descalzos, Frunitarios calzados, id. Descalzos, Mercenarios calzados, Agustinos calzados, Mínimos
Capuchinos, de San Pedro de Alcántara, de San Juan de Dios, y Ermitaños de Jesus Nazarenos
Generales; el Comandante de Armas, Oficiales de la guarnición y retirados; el Cuerpo de Cam-
neros Reales; la oficialidad del Provincial de Córdoba; los Cuerpos de Voluntarios Realistas
infantería y Caballería; los empleados en las caballerizas; la ciudad de Córdoba; la de Granada;
Diputación de la ciudad de Sevilla; id. de la Chancillería de Granada; id. del Clero y Ayun-
tamiento de Lucena; id. del de Espejo; id. del de Montilla; id. del de Rute; id. del de Lugo; id. del de
na; id. del de Castro del río; id. del de Villafranca; id. del de Cañete de las Torres; id. del de Pozo blanco
Alcañete; id. del de Villaralto; id. del Viso; id. del Carpio; id. del de Montalbán; id. del de la Rama
id. del de Fernán-Núñez; id. del de Hornachuelos; id. del de Ávila de la frontera; id. del de
jalame; id. del de Santa Ulla; id. del General Quesada. Por la tarde a las cuatro fuimos a la
toros: se corrieron siete: fueron buenos, y el último se toreó de noche: la plaza hacía buen

vista toda iluminada. Por la noche a las ocho y media hubo besamanos de Señoras e iluminacion: a las nueve y media fuimos a un balcon que esta al ultimo de una galeria que da al jardin y a la calle, y desalli oimos cantar unas coplas.

viernes 27..... Por la mañana a las doce besamos el Clero de Fernan-Muñoz, de Villafraanca, de Pozo blanco, de lañete de las Torres, de Baena, y de Lucena; de los Ayuntamientos y Clero de Labra, de Pedroche, de Adamuz, de Archidona, y de Palma del Rio; y el Depósito militar de Utramar. Por la tarde a las cuatro fuimos a los toros, que fueron malos: se corrieron ocho. Por la noche a las nueve hubo fuegos artificiales muy bonitos.

sabado 28..... Por la mañana a las doce besaron la mano la Chancilleria de Granada; la ciudad de Málaga; la de Vélez Málaga; Ayuntamiento y Clero de Alcala la Real; id. del castillo de Lucubín; id. del de Torre Milano; id. del de Camillas de Aceituno; id. de Castro del rio; Diputacion de la Hermandad de San Rafael, y varios de los de la causa de Salvatierra, que vienen de Ceuta. Por la tarde a las cuatro y media salimos a paseo en coche, y fuimos a la Colegiata de San Hipólito: antes de llegar a ella nos atascamos, de modo que hubo que quitar las mulas, y hacer cejar el coche a brazo: despues fuimos a la Iglesia de la Hermandad de San Rafael, que estaba muy hermosa. Por la noche hubo iluminacion.

domingo 29..... Por la mañana salimos a las siete y dos minutos, y llegamos a las diez y media a la venta del Carpio; besaron la mano el Clero y Ayuntamiento del Carpio; el Comandante de Armas, y Oficiales del Destacamento del Provincial de Córdoba, y los Realistas de Caballeria de dicha ciudad. Despues fuimos a pie a ver un molino de aceite de la Duquesa de Alba que es hermosisimo, y en el que hay ocho vigas grandes: comimos, y nos volvimos a poner en camino a las dos y tres minutos de la tarde, llegando a Aldea del rio a las cinco menos cuarto. Por la noche a las ocho hubo besamanos del Obispo y Cabildo de Córdoba, que se despedian; del Clero y Ayuntamiento de Aldea del rio; del Intendente, Asesor y Tesorero de Córdoba, tambien de despedida; las Comunidades de Franciscos descalzos de la villa de Lopera, y Carmelitas descalzos de Bujalance; los Realistas de Córdoba por ultima vez; y la Diputacion de la ciudad de Sevilla, que nos acompaña hasta Madrid.

lunes 30..... Por la mañana salimos a las ocho, y llegamos a Andujar a las once dadas: entramos en una Carretela muy bonita, tirada por los Realistas.

martes 31..... Por la mañana a las doce besamos de los Cabildos de Jaen y Granada; del Clero y Curas parrocos de Andujar la Comunidad de San Francisco de Porcuna, Martos, Andujar, y Lopera; los de Capuchinos, Carmelitas descalzos, Frinitarios calzados, y Mínimos de esta ciudad; el General Cámeras con los Oficiales de todas armas de su division; el Ayuntamiento de esta ciudad; el Cuerpo de Realistas Voluntarios de id.; Diputaciones de las Maestranzas de Sevilla y Granada; id. de dichas dos ciudades; id. de las Ordenes Militares; id. de los Ayuntamientos y Cleros de Arjona, Arjonilla, Ubeda, Cambil, Marmolejo, Porcuna, Alcala la Real, Alcaudete, Cazorra, Higuerneta, Martos, Torrejimena, Mengibar, Zueros, y el Ayuntamiento de Andujar. Por la tarde a las cuatro fuimos a los toros; se corrieron ocho; fueron flojos. Por la noche a las nueve castillo de pólvora muy bueno.

- Sábado 1**... Por la mañana a las doce besaron la mano la Maestranza de Ronda y una Diputación de la villa de Mancha Real. Por la tarde a las cuatro fuimos a los toros: se corrieron siete; no los he visto pelear. Por la noche a las siete besamos de Señoras. A las nueve castillo de pólvora bueno.
- Domingo 2**... Por la tarde a las cuatro y media fuimos en coche a las Monjas Capuchinas: vimos todo el convento, que es chiquito; hay veinte y tres Monjas, y siete de velo blanco: después paseamos algunas calles del pueblo, y nos volvimos a casa.
- Lunes 3**... Por la mañana salimos a las nueve menos dos, y llegamos a Bailén poco después de las doce. Entretanto que llegué recibí una carta del Duque de Angulema, fecha 3.^o del corriente, en que decía: habiendo acabado su comisión, y teniendo que volver al lado de su tío, se iba dentro de tres días, que antes de fin de año deberán haber pasado ya los Pirineos todas las tropas francesas, excepto el ejército que debe quedar en España de cerca de cuarenta mil hombres. Por la noche a las ocho y media besamos del Clero, Prior, Ayuntamiento y Voluntarios Realistas de este pueblo; Ayuntamiento de Torre de Blasco Pedro; id. de Javalquinto; Ayuntamiento y Clero de Bejijar; Diputación de la ciudad de Sevilla, y el cuerpo de Voluntarios Realistas de Granada.
- Martes 4**... Por la mañana salimos a las nueve menos dos minutos y llegamos a la Carolina a las doce menos diez. Se recibió carta del Ministro de la Guerra San Juan que decía, que Guilleminot había participado que Bourmont le escribía desde Cádiz que se iban formando en dicha ciudad, Xerez y el Puerto de Santa María varias partidas de guerrillas que las mandaban algunos Oficiales, y que se habían alistado ya algunos soldados, lo cual daba alguna inquietud: se han tomado providencias. Por la tarde a las tres llegó de Jaén la famosa Reliquia de la Santa Faz, o sea la Cara de Dios: venía debajo de Palio en su preciosa caja; detrás el Obispo de Jaén de pontifical, y cerraba la marcha un coche de la casa Real: la tropa estaba sobre las armas. Fue un acto muy tierno y devoto cuando llegó debajo de los balcones de la casa donde estábamos: pusese paró, el Obispo la sacó, nos echó con ella la bendición: luego la metieron en la Iglesia. Después a las tres y media fuimos a los novillos: se corrieron diez y siete: fueron flojos y no valieron nada: a la vuelta ya cerca de casa encontramos el Viático, le acompañamos, que tuvimos que dar mucho, pues la casa de la enferma (que estaba en el último estado de infelicidad) era la última del lugar: a la vuelta, después que dejamos al Santísimo en el Sagrario, adoramos la Reliquia, que es muy hermosa, y se conocen todavía en el rostro las señales de los cardenales. Por la noche a las seis hubo castillo de pólvora, que fue bastante bonito, a pesar de estar lloviendo. A las nueve besaron la mano el Vicario y Clero de la Carolina; el Intendente y empleados de la Hacienda, la ciudad y Cabildo de Jaén; los Oficiales del General Cisneros apostados en este punto; el cuerpo de Realistas de Cazorla; el Clero y Ayuntamiento de Villanueva del Arzobispo; los Voluntarios Realistas de dicho pueblo; el Clero, Ayuntamiento y Realistas de la Torre de Gijil; el Clero de la villa de Baños; el Ayuntamiento de Linares; el de Bejijar; el de Venatoras.

Ayuntamiento de Baeza; Voluntarios Realistas de id., y los de Villa Carrillo; el Cura y Alcalde de Arguilla con los treinta individuos que prendieron a Riego; y el Intendente de Jaen.

Viércoles 5. ... Por la mañana salimos a las siete menos dos minutos, y llegamos a la venta de Lardenas a las diez y cuarto: comimos a las once. Por la tarde salimos a la una menos veinte y llegamos a Santa Cruz de Mudela a las cuatro y veinte. Por la noche a las ocho besamos del Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Toledo del Clero y Ayuntamiento de esta villa; el Ayuntamiento y Autoridades de Ciudad Real; los Voluntarios Realistas de la misma, y Almodovar del Campo; Ayuntamiento y Clero de la Calzada; Ayuntamiento, Clero y Nobleza de la Solana; id. de Villanueva de los Infantes; el llamado General Don Matias Adame el Luchó; el Comandante del Depósito de prisioneros; el Comisario de guerra de la Provincia; los Oficiales destacados en este pueblo; el Comandante de los Voluntarios Realistas; Diputacion de la ciudad de Sevilla, y los Realistas de Caballeria de Miguelturra.

Jueves 6. ... Por la mañana salimos a las nueve menos ocho, y llegamos a Valdepeñas a las diez y veinte. Por la tarde a las cuatro fuimos a ver la bodega, que fue de Antonio (q. e. e. g.) que es muy hermosa y ahora pertenece a mi hermano Carlos; se entienda la casa, que los frutos son mios. Por la noche a las ocho besaron la mano la Diputacion del Cabildo de Toledo, que viene con nosotros hasta Madrid; el Clero y Ayuntamiento de esta villa; los Prelados de las Comunidades de Santo Domingo, San Francisco, San Agustín y San Juan de Dios de Almagro; el Clero de Alcaraz; el Rector de la Universidad; el Clero Ayuntamiento, y Voluntarios Realistas de infanteria y Caballeria de Miguelturra; id. de Almagro; los curas párrocos de Siles y Torrenueva; la Comunidad de Gilitos del Moral de Calatrava; Clero, Ayuntamiento y Voluntarios Realistas de Beas de Segura; Oficiales retirados; Oficialidad del Regimiento de infanteria de la Reina Amalia; Clero, Ayuntamiento y Realistas de Villanueva de los Infantes; la Comunidad de San Francisco de dicha villa; el Luchó con sus Oficiales; el Administrador del Infante Don Carlos; id. el de la Encomienda de Villahermosa; los Prelados de las Comunidades de Dominicos, Franciscos, Carmelitas Descalzos, Mercenarios Descalzos, y San Juan de Dios de Ciudad Real; Frunitarios Descalzos de Villanueva de los Infantes, la Solana y Valdepeñas; el Clero, Ayuntamiento y Nobleza del Moral de Calatrava; y el Comandante de Realistas de la Calzada de Calatrava. A las nueve hubo un castillo de pólvora, que no lució por lo mucho que habia llorado.

Viernes 7. ... Por la mañana salimos a las nueve, y llegamos a Manzanares a las doce menos diez. Por la noche a las ocho besamos de la Diputacion y Cabildo de Toledo; id. de la ciudad de Sevilla, Clero Ayuntamiento y Comunidad de Carmelitas Descalzos de Manzanares; Administrador de la Encomienda de id.; Administrador de Correos de id.; Clero, Comunidad de Franciscos y Ayuntamiento de Carrión de Calatrava; Oficiales del Luchó; Comandante de Armas y Oficiales retirados en esta villa; el Cabildo de San Bartolomé de Almagro; Clero y Ayuntamiento de Pozuelo de Calatrava; Ayuntamiento y Realistas de Valenzuela; Clero y Ayuntamiento de Zorralva de Calatrava; Ayuntamiento de Alambra; Clero, Ayuntamiento y Realistas de Almodovar del

Campo, el Alcalde mayor de Villanueva de los Infantes, y el Alferce mayor de la villa de la Solana.
Sábado 8... Por la mañana salimos a las siete menos cuatro minutos, y llegamos a Villaharta a las nueve y
diez: comimos a las once: antes de comer besaron la mano el Clero y Ayuntamientos de Villaharta,
Diputacion del Ayuntamiento y Realistas de Alcazar de San Juan; el Ayuntamiento de Arenas de
Juan, y los Voluntarios Realistas de Caballeria e Infanteria de Villaharta. Por la tarde salimos
doce y treinta y cuatro, y llegamos a Madrid a las tres y cinco minutos. Despues desfilaron las
tropas que forman parte de la division de Bersieres: son hermosas, en particular los Lanceros.

Domingo 9... Por la mañana a las diez volvieron a desfilas las tropas de Bersieres. A las doce besamos de la
Diputacion de la ciudad de Sevilla; el Cabildo y Tribunal eclesiastico de la
Real; la ciudad de Alcazar; Ayuntamiento y Voluntarios Realistas de Maynuel; Gobernador
Ayuntamiento de Ocaña; Ayuntamiento y Voluntarios Realistas de Alcazar de San Juan; el
Comunidad de Gilitos, y Ayuntamiento de Madrid dejes; Trinitarios Descalzos y Franciscos
de Alcazar de San Juan; el Vicario en nombre de las Monjas Franciscas de Madrid dejes;
Ayuntamiento de Villacañas; Clero y Ayuntamiento de Villafranca de los Caballeros; el Prior y Orden
de San Juan de Jerusalem; Oficiales retirados en Herencia; Clero, Ayuntamiento, y el Vicario en
bre de las Monjas Carmelitas de Consuegra; Clero y Ayuntamiento de Camuñas; Ayuntamiento
de Socuellamos; Clero Ayuntamiento y Voluntarios Realistas del Toboso; id. de la Puebla de Don
Drigue; id. de Quintanar de la Orden; id. del Campo de Criptana; id. de Matagorda; id. de Quero; id. de Pe
Muñoz; el Clero de Villarrubia de los ojos de Guadiana; Ayuntamiento del Corral de Calatrava;
General Conde de España con sus Ayudantes; el General Bersieres, estado mayor y Oficiales de
armas de su division; el Locho con sus Oficiales; Lazo con varios Oficiales, y el General Grimarest
la Oficialidad de Milicias Provinciales.

Lunes 10... Por la mañana salimos a las nueve menos tres minutos, y llegamos a las once y cinco a Femb
que. Por la noche a las ocho besaron la mano la Diputacion de la ciudad de Sevilla; Clero, Pri
Comunidad de Gilitos, y Ayuntamiento de Femblegue; el Comandante de Armas y Oficiales re
rados en id; Clero y Ayuntamiento del Romeral; id. de Miguel Esteuan; id. de Villanueva de Bog
Ayuntamiento y Comunidad de Gilitos de Lillo; el Comandante de Armas de Jarancón; el Comandante
de Voluntarios Realistas y Ayuntamiento de la Puebla de Don Fadrique, y el Secretario y Comisario
guerra de la Comandancia de la Mancha.

Martes 11... Por la mañana salimos a las ocho, y llegamos a Aranjuez poco despues de las doce y media: habi
concurro numerosisimo, creo que la mitad de Madrid habia venido. Por la tarde a las cuatro dad
hubo un besamos muy considerable. Por la noche iluminacion; el Panterre estaba lindisimo: a
nueve hubo un castillo de pólvora que no valió nada.

Miércoles 12. Por la mañana a las diez fuimos en coche a San Pascual, nosotros al coro, las Señoras a las tribu
pimos una Misa mayor con Manifesto, cantaron el Te Deum, y se reservó. A las doce y media
ron la mano la Diputacion del Ayuntamiento y Junta de Vigilancia de la ciudad de Toledo.

Voluntarios Realistas; Diputacion de la ciudad de Sevilla; Clero, Comunidad de S.^{ta} Dominga, Ayuntamiento y Voluntarios Realistas de la Villa de Jerez; Ayuntamiento y Voluntarios Realistas de Villarejo de Salvanes; Ayuntamiento de Villaseca de la Sagra; Ayuntamiento y Voluntarios Realistas de Nublegas; Ayuntamiento y Comandante de Voluntarios Realistas de Ocaña; el Comandante de dicho cuerpo de Calmenar de Breja; el Ayuntamiento y cura párroco de Azbón; Ayuntamiento de Villacónjara; los Voluntarios Realistas de Huelmes; id. los de Valdelecha; id. del Real Sitio de Aranjuez; el Comandante de la division restauradora creada en Portugal y la muger de Ceballos, Coronela de Cazadores de la Reina Amalia, que venia vestida de hombre. Despues de la una desfilaron por debajo de nuestros balcones los Realistas de Toledo y Aranjuez. Por la noche iluminacion como ayer.

ves 33... Por la mañana salimos a las siete y treinta y cuatro minutos, y llegamos a Valdemoro a las nueve y cuarto: besaron la mano al Clero y Ayuntamiento del pueblo, y el General Cisneros con los Oficiales de todas armas de su division: comimos y volvimos a meternos en el coche a las once y cinco minutos: al llegar a Pinto pasamos a un Carro, que tenian preparado los del pueblo, y que sirve para llevar a la Virgen en las procesiones; fuimos en él como un tiro de bala, luego volvimos otra vez al coche, y llegamos al convento de Nuestra Señora de Atocha a eso de la una y media: nos apeamos, entramos en la Iglesia, cantaron el Te Deum y una Salve; despues a pesar de que estaba lloviendo, entramos en un Carro magnifico, que tenia preparado la Villa de Madrid, tirado por veinte y cuatro hombres vestidos a la antigua española, y otros veinte y cuatro Voluntarios Realistas; fuimos todo el Prado, calle de Alcalá, Puerta del Sol, calle mayor, Arco de la Armeria, y Palacio, adonde llegamos a las tres y media. La carrera estaba lucidísima; un gentio inmenso en toda la carrera y balcones; la tropa francesa y española sobre las armas; la primera soberbia, aunque no la cedian en nada los Voluntarios Realistas de Madrid, y el Regimiento de Caballeria de Fernando Séptimo. Demos a Dios infinitas gracias por que hemos acabado nuestro Viage con toda felicidad, sin haber perecido en ~~los~~ innumerables riesgos que hemos corrido, y peligros inminentes a que hemos estado expuestos, y de los que Dios nos ha sacado por un milagro de su infinita misericordia, habiendonos dado una completa salud



FIN.